

Complejo Educativo
Universidad Autónoma de Encarnación



ENCARNACIÓN

*Identidad e
Interculturalidad*

Dra. Erika Zuiderwyk

Créditos Editoriales

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.



EDITORIAL DIVESPER

Kreusser e/ Honorio González e Independencia
Nacional — Encarnación, Paraguay
Teléfono: 595 71 205454
email: editorial@unae.edu.py
www.unae.edu.py

COMPLEJO EDUCATIVO UNAE

Nadia Czeraniuk de Schaefer, Rectora

Helmut Schaefer, Vicerrector Administrativo

INSTITUTO SUPERIOR DE EDUCACIÓN DIVINA ESPERANZA

Autoridades Institucionales

Cristina Raychakowski, Directora Académica

Laura Verena Schaefer, Coordinadora Académica

Erika Zuiderwyk de Palacios Titular del Equipo de investigación Encarnación:
Identidad e Interculturalidad.

Mirtha Lugo, corrección y revisión del estilo.

Francisco Cantoni, Gestión de Publicaciones, diseño y diagramación.

Impreso por Centro Gráfico

Impreso en Paraguay — Printed in Paraguay

© EDITORIAL DIVESPER

Esta edición consta de 300 ejemplares

Encarnación, septiembre 2018

ISBN 978-99967-888-8-8

ENCARNACIÓN

Identidad e Interculturalidad

Agradecimientos

- Dra. Nadia Czeraniuk de Schaefer Rectora de la UNAE e ISEDE por su acompañamiento y apoyo constante a los emprendimientos culturales y o de investigación en beneficio de los alumnos de la institución y de la comunidad encarnacena.
- Lic. Cristina Raychakowski Directora Académica del ISEDE por darnos la oportunidad de ser mejores personas.
- Mgter. Verena Schaefer Czeraniuk Coordinadora Pedagógica por orientar nuestro caminar profesional.
- Docentes del Profesorado de Ciencias Sociales por mostrarnos la senda con su ejemplo.
- Descendientes de inmigrantes por darnos su tiempo y compartir sus vivencias.
- Nativos de la parcialidad Macás por mostrarnos su diario vivir.
- Profesionales docentes y comunidad encarnacena por responder a los interrogantes que hemos planteado.
- Dr. Roberto Cañete. Dra. Amelia Yackow, Dr. Miguel Ángel Alfonzo, Lic. Rosa Noskaluk de Cabral, Dr. Luis Villanueva, Sr. Julio Sotelo, Sr. Juan Carlos Saucedo, Prof. Omar Almada.
- A todas y cada una de las personas mencionadas más arriba MUCHAS GRACIAS con su aporte logramos concluir este proyecto.

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	8
INTRODUCCIÓN	13
La identificación como motor de la cotidianeidad y la historia	14
IDENTIDAD, IDENTIFICACIONES Y CIENCIAS SOCIALES.....	18
Bloque 1. Hacia una Ciencias Sociales de la cotidianeidad.....	18
Poniendo mojones de partida: crisis y oportunidades en las ciencias sociales.....	18
Bloque 2. De los medios a los objetos: aproximaciones a la estructuración de la ciudad actual.....	21
Encarnación desde la mirada de la Geografía y la Economía.....	21
Las otras vías de acceso	23
Las áreas de afectación y relocalización de población civil post RHYB	24
Encarnación desde la mirada histórica	24
De Villa a Ciudad de Encarnación	28
Bloque 3. La mirada desde la Sociología y la Antropología	29
Los actores, las identidades y las palabras.....	29
LOS NATIVOS DUEÑOS DEL TERRUÑO, PARTE DE NUESTRA HISTORIA E IDENTIDAD	30
Los nativos dueños del terruño y parte de nuestra historia e identidad.....	30
Política indigenista.....	30
Sobre las comunidades indígenas en el Paraguay.....	31
Pueblos indígenas en nuestro país.....	32
Pueblos indígenas del departamento de Itapúa	33
Los Makás	35
LA INMIGRACIÓN Y LOS INMIGRANTES	38
Brasileños.....	38
Sr. Euclides Santa Cruz Oliveira Junior	38
Sr. José Sinval Knopf	40
Uruguayos	41
Sr. Marcelo Boris Velicoff	41
Sra. María Cristina d'Halewyn del Soto	42
Argentinos	43
Sr. Ricardo J. Zuberbühler.....	43
Sra. Miryan Gladis Moreno - Periodista.....	44
Sr. Daniel Osvaldo Moreno - Docente	45
Árabes.....	45
Familia Salá	45
Sr. Naserdini	46

Libaneses.....	47
Sra. Mamucha Duba Yunis.....	47
Sr. Abdul Elzein Araujo.....	48
Sirios.....	49
Sr. Rubén Sahid Jure Yunis.....	49
Sr. Zalin Zalan.....	50
Españoles.....	51
Dra. Nelly Soler Gómez, Vice Cónsul de España en la Región.....	51
Arquitecta Marta García y la Señora Francisca Soler viuda de Báez.....	51
Coreanos.....	52
Adela Kim, Luis Kim, Alberto Cho y Young Joo San Lee.....	52
Chinos.....	53
Henijo Chien y Ying It Chien.....	53
Italianos.....	54
Prof. Carmen Benedetti.....	54
Sr. Jonathan Martino.....	54
Polacos.....	55
Sr. Carlos Banderat.....	55
Prof. Lic. Rosa Noskaluk.....	55
Rusos.....	57
Sr. Ademir Herman.....	57
Sr. Teodoro Konovalzuk.....	57
Holandeses.....	58
Sra. Letkeman de González.....	58
Familia Zuiderwyk.....	59
Belgas.....	60
Lic. Mario Vandendoorne.....	60
John Godefroid.....	61
Godelieve Bosmans.....	61
Alemanes.....	62
Prof. Yessica Julieta Scholz.....	62
Sra. Lina Reckziegel.....	63
Ucranianos.....	64
Sra. Sonia Zajac.....	64
Sra. Olga Pazniuk.....	65
Japoneses.....	65
Issei Uwashiro.....	67
Tadao Fukuchi.....	68
Mariko Tamada.....	68

Desfile de Colectividades Homenaje a los 400 Años de la Ciudad de Encarnación.....	69
EL MULTICULTURALISMO DESDE LAS PRÁCTICAS AL PENSAMIENTO DE LOS INTELLECTUALES LOCALES.....	85
HISTORIA, IDENTIDAD Y SENTIDO DE PERTENENCIA.....	93
Un punto de partida para las discusiones que vendrán.....	93
Por qué Encarnación no tiene identidad propia.....	94
DISEÑO METODOLÓGICO.....	103
Universo y unidad de análisis.....	103
Muestra.....	103
Técnicas y herramientas de colecta de información.....	104
Presentación y análisis de la Información.....	105
Inmigrantes y Encarnación.....	105
Los docentes y Encarnación.....	107
CONCLUSIÓN.....	110
BIBLIOGRAFÍA.....	116

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

ENCARNACIÓN *Identidad e Interculturalidad*

Profesorado Nivel Medio Área Ciencias Sociales ISEDE. 2018



Raúl Isaac Acuña Ramírez | Natalia Beatriz Benítez Arzamendia | Griselda Noemí Britez Gómez | Gloria Elizabeth Brizuela Medina | Diego Leodan Cáceres Gutiérrez | Cristian Joel Cáceres Rolín | Liz Rosana Chávez Rodríguez | Juana María Escobar | Iris Eugenia Escobar Aquino | Andrea Viviana Galeano Duarte | Gabriela Isabel Gamarra Barreto | Claudia Dolores Konovalzuk Martínez | Carlos Miguel Llano Benítez | Erik Gerson López | Gessica Lorena López Aguirre | Dollis López Romero | Patricia De Jesús Martínez Aranda | María Isabel Moreno | Linda Elizabeth Otazú Caballero | Rocío Vanesa Posdeley | Zulema Beatriz Riveros Ortiz | Ramón Alberto Silva Acuña | Marcos Antonio Silva Ibarra | Cristian David Sosa Castillo | Cintia Elizabeth Talavera Benítez | Carmen Mariela Zarza | Elizabeth Zarza Benegas

PRESENTACIÓN

El *trabajo* que aquí se presenta a difusión y discusión, con la esperanza de generar nuevos aportes rectificantes y ratificantes, gira en torno a: ¿cómo nos pensamos en tanto ciudad, en tanto ciudadanos y en tanto grupos al interior de ambas categorías?

Es una *obra colectiva* que trabaja académicamente, intentando dar respuestas concretas a los interrogantes que la teoría plantea, contribuyendo a la renovación del debate teórico y la investigación en ciencias sociales, tanto en su construcción como en su enseñanza.

No entrará en el debate teórico, se asentará -con soltura de cuerpo- en la idea de que la identificación encarada por los individuos y grupos, expresados por sus respectivos *autores*, es suficiente para confirmar la importancia de aquel y de la problemática de la identidad cultural como proceso, más que como estructura.

Como dijera Hobsbawm en una de sus clásicas obras traducidas al castellano (Hobsbawm, 1998), las entidades conceptuales como Estado, Lengua, Nación, no registran antecedentes filológicos anteriores a 1884, pues es en la edición de ese año que por vez primera, aparecieron y renovaron las concepciones anteriores, asimilando la noción de lengua como la lengua nacional, en detrimento de todas las formas en que se comunicaban hasta entonces.

En este contexto el liberalismo y el nacionalismo naciente habían coincidido en el papel de la igualdad formal del individuo frente a la ley, y en la necesaria homogeneidad cultural al interior de cada sociedad que esto requería; apelándose a la identificación de nociones de Estado – nación y ciudadanía.

Un Estado nación, un territorio, una lengua nacional y una ciudadanía convergían en la búsqueda de una sola identidad; representó el lema organizador de las políticas a seguir, que garantizaba la igualdad frente al derecho; algunas de las cuales tuvieron variados ecos de concreción: desde la naciente Nación en 1811, después de su independencia del Reino de España y del Virreinato del Río de la Plata, hasta las heroicas y tristes guerras que nos enlutaran, pasando por la formación de las democracias tutelada de postguerra y la lenta consolidación del Paraguay actual.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Paraguay como organización política soberana, siguió parte de ese derrotero, pero por su propia historia y peculiaridades, la idea de una nacionalidad no impidió pensar en que ella suponía la preexistencia de grupos étnicos, la incorporación, sucesiva, de contingentes de inmigrantes y más recientemente, la llegada y establecimiento de individuos y familias a uno y otro lado de la frontera nacional, siguiendo estilos de vida propio del cosmopolitismo.

No resulta incomprensible aquel prólogo e interés de Augusto Roa Basto por las Culturas Condenadas (Roa Bastos, 1992; 2011), cuando desde su pluma de escritor insigne y su compromiso con los suyos, dio a entender que el Paraguay era mucho más que, una parte considerable de la historia oficial: un mosaico de culturas y no solo una nación, aquejada por las consecuencias de las guerras, una nación que terminaba condenando sus culturas al interior de sí.

El país comprendió pronto este problema, la Constitución de 1994 ya se habría hecho eco del problema de los pueblos indígenas que sobrevivieron al modelo homogeneizante en el derecho y en la educación, del impacto que más temprano que tarde vendría a producir la enseñanza en castellano como modo dominante frente al guaraní y a las demás lenguas indígenas.

Hoy, otras metas soñadas en aquellos años de homogeneización pretendida, aparecen perimidas e insuficientes a la luz de la evolución de las sociedades que necesitan de naciones dispuestas a integrarse, a abrirse a los flujos migratorios casi en forma paralela a la de los mercados y las mercancías (Mercosur, tratados de Mercosur – Unión Europea, etc.).

La mediterraneidad del Paraguay, como si se tratara del corazón del Mercosur, mostró que la identidad nacional contenía y no entraba en colisión con los necesarios procesos de identificación sub - nacional que vienen aparejados con la diversidad de grupos e individuos, que alberga.

Tampoco tornaba incomprensible sus relaciones internacionales con países a los que aportó población y rasgos culturales, sin posibilidad de supresión; con la circunstancia de que recibió, desde las primeras épocas de sus albores, a poblaciones que tenían a Paraguay como destino seguro de una posible tierra sin mal.

Ese paraíso sudamericano en el que era posible imaginar y vivir las mitologías más diversas, como el informado por nuestro gran etnógrafo y etnólogo León Cadogan por medio del cual nos llegará Ayyú Rapyta de sus

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

hermanos mbyá y del que formó el eslabón que nos unirá a mbyás y Juruá, más allá de los desencuentros; o el que trajera a Clastres (1970) en la década de los 60 y 70 a describirnos con una sensibilidad envidiable la agonía de los aché, a mostrarnos que dentro de nuestro universo, habían civilizaciones complejas que necesitábamos conocer, organizadas en simples oposiciones como la del arco y la cesta pero cuyas instituciones llegarán a sorprendernos por las implicancias de su compromisos para integrar lo que parece dividido y condenado a desaparecer.

Creo que el trabajo que aquí se muestra, repiensa el problema de la identidad cultural a partir de procesos dinámicos, valiéndose para ello de la vitalidad de un concepto como el de ciudad que, por acostumbrado, no deja de ser cuestionable y cuestionante, tal como lo ilustran los que a diario conviven con su estudio, su proyección, su gobernanza, concreción y evaluación.

Las ciudades en sus particularidades pueden ser el contexto apropiado para comprender no ya el problema de la identidad nacional, sino los procesos mediante los cuales los individuos asociados, se identifican y son identificados por los *otros*, construyendo y reconstruyendo de manera cotidiana la identidad nacional, regional, local.

En la literatura especializada (Kowarick, 1987); (Oliven, 2010), las ciudades han sido vistas alternativamente como variables determinadas por factores, otras veces como variables determinantes y por último como determinadas y determinantes en forma simultánea.

Encarnación, Itapúa Paraguay, como nombre de ciudad representa muchos sentidos para los que lo usan. Uno muy poderoso tiene que ver con su localización geográfica. Otro, con su evolución respecto de los cambios en el río Paraná, con la construcción de la presa hidroeléctrica Yacyretá. Un tercer sentido, proviene del nombre estratégico, Encarnación, que emplea quién allí vive para proyectarse con otros y respecto de otros y otras ciudades: Posadas, Ciudad del Este, Asunción.

De este modo, Encarnación, como núcleo congregante de la identidad construida y en construcción, permitirá comprender aquellas frases “Encarnación ya no es lo que era”, “Encarnación está cada vez más grande y bella” y las crisis continuas entre encarnacenos y no encarnacenos a lo largo de la historia, golpeada por la ausencia de sistematizaciones sólidas.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Cardoso de Oliveira (2007) consideró en su estudio de la etnicidad y las estructuras de clases, que el cosmopolitismo de las ciudades y el aumento incesante de los movimientos de poblaciones revitaliza la problemática de la identidad étnica a favor de los procesos de identificación social que incluyen, como una de sus variantes, los de la identificación étnica: “podríamos decir que aquello que está mejor distribuido en el mundo, aun por encima del “sentido común”, ¡es la identificación interétnica!” (Página 47), pues cada vez más requeriremos de un concepto de *nosotros*, lo suficientemente inclusivo para contener a *todos*, sin eliminar particularismo.

Desde el punto de vista de Cardoso de Oliveira, los elementos centrales integradores ya no pasan por las características culturales o la portación o vigencia de determinados patrimonios, sino por cuestiones relacionados a interrogantes: ¿cómo son percibidos y perciben a los otros? y ¿qué lugar les asignan en esa totalidad?, dentro de la que, al mismo tiempo, ¿nos diferenciaremos de los demás?

La mirada de la psicología eriksoniana hace presuponer que más que la identidad como estructura cosificada, lo que interesa mirar es el *proceso de identificación*, la forma en que cada uno de los participantes, individuos o grupos, apelan a variados elementos para, al mismo tiempo, integrarse y diferenciarse apuntando a conservar un lugar que consideran les corresponde en esa totalidad y valerle de la misma totalidad para identificarse frente a otros distintos.

Las ciudades al interior de los Estados – Naciones, hacen posible que, los procesos simbólicos empleados para la construcción de las naciones, a nivel global, estén en permanente debate, pues contienen y expresan los aspectos dinámicos que refuerzan o limitan las teorías homogeneizante de la nación, permiten, al decir de Cardoso de Oliveira: “discutir el concepto de identidad étnica, describiendo algunas de las modalidades de su constitución y examinando posibles explicaciones” (2007, página 47) .

Estudiar las formas en que nos identificamos *en la ciudad y a la ciudad* como un todo, puede constituir un rasgo histórico fundamental, un abordaje histórico y sociológico que nuestros profesores deben poder comprenderlo a cabalidad, apelando a las teorías y a la investigación.

La Universidad Autónoma de Encarnación y las instituciones que la dieron nacimiento (IFD, la Escuela, el Colegio y la Asociación Civil), promovieron desde los primeros días la importancia de *hacer crecer la ciencia al servicio de la sociedad*, y un vaso comunicante para ello residía en *expandir las*

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

actividades de investigación como insumo para preparar mejores docentes que han de preparar mejores estudiantes y formar mejores ciudadanos.

No tengo dudas acerca de que lo que estamos presentando, un libro construido en las aulas, entre docentes y estudiantes en diálogo con la calle de la ciudad, traerá polémica, por rato puede que quede olvidado en forma de libro, no son tiempos fáciles para éste tipo de formato, en épocas en que todos buscan o confían en los papers, de lectura en línea y más breves; pero los libros tienen más de quinientos años (solo para tornar relevante la entrada de América en el Mundo concebido por Europa; o los transcurridos por la Reforma Protestante, que todo ecumenismo exige tomarla en cuenta, cualquiera sea la concepción religiosa de la que se parta) y han pasado por varias soledades, debiendo volver una y otra vez a su compañía, para encontrarnos con ideas y soluciones que no dejan de sorprendernos y hacernos más libres.

INTRODUCCIÓN

Con el objetivo de describir y analizar cómo y a partir de qué rasgos de identidad nos definimos los encarnamos, encaramos durante 2018 una investigación empírica y documental en el marco de la cátedra: Metodología de la Investigación con 24 estudiantes del Área Ciencias Sociales y Profesorado de Nivel Medio del Instituto Superior Divina Esperanza, asociada al complejo UNAE, quienes hicieron una parte significativa del trabajo de campo, durante el relevamiento de entrevistas breves con informantes claves.

El estudio inicialmente se consolidó en el aula a partir del debate en torno de conceptos como *identidad cultural*, *multiculturalismo* y *ciudad*. Para Fisher (2009; 2014), el primer concepto tiende a reunir una variedad de acepciones que incluyen términos como valores, tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamientos que funciona como elementos identitarios de las personas al interior de un grupo, comunidad, etc.

Por su parte, el concepto multiculturalismo está destinado a describir las concepciones filosóficas y políticas que la gobernanza de las ciudades ha ido resolviendo acorde con sus condicionamientos históricos, económicos y sociales. En este marco, el multiculturalismo es una herramienta que permite ver las distintas estrategias que tienen las personas, grupos y comunidades que, necesitadas de afirmar sus diferenciaciones respecto de los demás, elaboran identidades supra colectivas para redefinir una identidad colectiva más englobante sin que ello elimine la diversidad en su interior.

El concepto de ciudad, en cambio, es anterior a los de cultura y multiculturalismo, creció en el marco de la historia y la sociología, en tanto que éstos lo hicieron dentro de la antropología, la sociología cultural y las ciencias políticas.

Por ciudad entendemos tanto el entorno en el que se desarrollan las experiencias culturales y sociales de las personas, grupos y comunidades posibilitando o limitando esos desarrollos, como el tejido de las relaciones sociales que emergen de las interacciones de los sujetos en su vida cotidiana.

En consecuencia, las ciudades como trama son condicionadas por las dimensiones espaciales y naturales que el concepto de ciudad requiere;

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

pero, también, las relaciones tejidas por los actores, en su vida cotidiana, inciden en los entornos y tramas a partir de los significados producidos y aplicados a la elaboración, distribución y consumo de bienes y servicios.

La identificación como motor de la cotidianidad y la historia

Como en Weber (1996), al definir los grupos étnicos, los elementos considerados para la definición de identidad cultural son los que tienden a generar sentimientos de pertenencia y, en consecuencia, de exclusión de los grupos encontrados en una misma área y momento histórico, con independencia de si ellos mantienen o no relaciones de igualdad/desigualdad respecto de una cultura dominante.

La otra perspectiva a sumar en esta problematización de la identidad del encarnaceno, gira en torno a poner de relieve que más que la identidad, lo que parece estratégico son los procesos de identificación a los que apelarán los individuos, grupos y comunidades a la hora de diferenciarse de otros o integrarse a otros, manipulando el nosotros/ellos.

En esta dirección, al parecer la identificación es el mecanismo por el que las identidades se actualizan, atendiendo a las circunstancias y estructuras sociales que hacen posible esta actividad en los individuos, grupos y comunidades.

Esta noción de identificación no elimina la noción de identidad, solo le devuelve una perspectiva que suele pasarse por alto, la del proceso. Esto mismo parece remarcar Fisher cuando afirma:

la identidad que aquí interesa tiene un sentido figurado en la perspectiva antropológica: la identidad cultural sirve -o al menos eso pretende- para demarcar algún nosotros respecto a todos los otros, y es un resultado de la particular socialización del individuo, de su transacción con su sociedad o comunidad. Tal identidad consistiría en el proceso y resultado mediante el cual un individuo llega a compartir ciertos valores, creencias, usos y costumbres que preexisten en el grupo en el que nace y/o crece y se desarrolla. ... tal identidad es el complemento lógico necesario de la diversidad cultural, es decir, funciona como

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

criterio para diferenciar (se) de la(s) otredad (es) colectiva(s). (Fisher, 2014, pág. 32)

Ante esta concepción y otras que se presentan más adelante, trasladamos la mirada al interior de nuestra comunidad encarnacena y a simple vista observamos la existencia de una diversidad de tradiciones, costumbres y valores, entre otros aspectos, de donde surgen las preguntas: ¿Podría definirse hoy a la ciudad de Encarnación y a la ciudadanía encarnacena, como multicultural? Es posible que no exista un consenso para responder a esta pregunta, pero, arriesgaremos una hipótesis que no solo funcionará en el sentido de lo políticamente correcto sino como orientador de las preguntas que trasladaremos a los ciudadanos de Encarnación.

Esa hipótesis dice que la ciudad de Encarnación y sus ciudadanos conviven hoy en una especie de ciudadanía multicultural, al estilo local que, sin embargo, recoge buena parte de las contribuciones que a nivel mundial se han alcanzado sobre el tema.

Formulada la hipótesis de trabajo, corresponde que introduzcamos las otras preguntas organizadoras del trabajo:

¿En la multiculturalidad con la cual convivimos los encarnacenos existe una cultura dominante? ¿Cómo se construyó la identidad del ciudadano encarnaceno? ¿Tiene sentido de pertenencia el ciudadano encarnaceno? y ¿Cuál es la Identidad Cultural del Ciudadano encarnaceno?

En el debate en torno a la problemática de qué rasgos definen a los grupos étnicos, cuando éstos entran en relaciones concretas y cotidianas, y han compartido, hasta cierto punto una historia regional y/o local, es evidente que lo más relevante no reside en el concepto de cultura sino de identidad y, de ser así, de la identificación.

En esta dirección, Barth, citado en Cardoso de Oliveira (2007), señalará que lo crítico está en partir no tanto desde el componente de la cultura sino de la dimensión organizacional que el proceso de identificación y la identidad tienen para reproducir un nosotros en el tiempo, haciendo posible que determinados rasgos de la cultura (tradiciones, lengua, etc.) perduren o se pierdan en el tiempo sin que por ello las fronteras construidas entre un nosotros/otros cambie radicalmente

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Para tratar de manera sucinta y comprehensiva este tema, parece oportuno partir de la crítica que Fredrik Barth ... formulara al concepto de grupo étnico como "unidad portadora de cultura", para concebirlo como un organizational type.

... "compartir una cultura común es considerada, con frecuencia, como de importancia central. En mi opinión –dice Barth–, sería más fructífero considerar a esta importante característica como una consecuencia o un resultado, más que como una característica primaria y definitoria de la organización de los grupos étnicos" (Cardoso de Oliveira 2007, 46-47)

El concepto de cultura" tiene un vínculo cercano con la antropología clásica. Por ser considerada una de las ramas importantes de esta disciplina, se encargaría del estudio comparativo de esta dimensión de la sociedad humana, puede darse por la centralidad que la palabra tiene en la teoría de la antropología.

El término cultura ha sido desarrollado de diversas maneras y con diferentes significaciones en el transcurso del tiempo, en palabras de Aguado, T. 2000

El uso de la palabra cultura fue variando a lo largo de los siglos. En latín significaba inicialmente "cultivo de la tierra", y luego, por extensión metafóricamente, "cultivo de las especies Humanas". Alternaba con civilización, que también deriva del latín y se usaba como opuesto a salvajismo, barbarie o al menos rusticidad. Civilizado era el hombre educado. Desde el siglo XVIII, el romanticismo impuso una diferencia entre civilización y cultura. El primer término se reservaba para nombrar el desarrollo económico y tecnológico, lo material; el segundo para referirse a lo espiritual, es decir, el cultivo de las facultades intelectuales. En el uso de la palabra cultura cabía, entonces, todo lo que tuviera que ver con la filosofía, la ciencia, el arte, la religión, entre otros. (Aguado, 2000, pág. 8)

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

La sociología y la antropología, según Aguado (2000) son las nuevas corrientes contemporáneas

... que redefinieron este término, contradiciendo la conceptualización Romántica. Se entiende "cultura en un sentido social". Cuando se dice cultura árabe, cultura guaraní se está haciendo uso muy distinto de aquel, se refiere a los diversos aspectos de la vida en esas sociedades. En general, hoy "cultura es el conjunto total de los actos humanos en una comunidad dada, ya sean prácticas económicas, artísticas, científicas o cualesquiera otras. Toda práctica humana que supere la naturaleza biológica es una práctica cultural" (Aguado, 2000 pág. 9)

El concepto al mismo tiempo ha adquirido un valor trascendental e incorporado a los diseños de gobernanza nacional y mundial con el objeto de promover la protección de los distintos componentes que se integran en él y son considerados como patrimonio del grupo y en consecuencia de la humanidad que será redefinida por la particularidad del grupo y la heterogeneidad de los grupos.

De acuerdo con la Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural de la UNESCO

"la cultura debe ser considerada como el conjunto de los rasgos distintivos espirituales, materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias."

En las investigaciones, a los efectos de una correcta operacionalización de los conceptos, tanto los de identidad como de cultura pierden la prelación lógica, para facilitar su reconstrucción a partir de las definiciones e identificaciones construidas por las personas, grupos y comunidades en su vida cotidiana.

Este es el enfoque y diseño que hemos emprendido en la construcción de la investigación y la producción del texto que presenta los principales resultados alcanzados en el trabajo con encarnaciones residentes en 2017 y 2018.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Capítulo I

IDENTIDAD, IDENTIFICACIONES Y CIENCIAS SOCIALES

Antes de ingresar de lleno al problema que nos convoca, intentar revisar las formas y posiblemente contenidos a partir de los cuales los que hoy habitamos la ciudad de Encarnación nos reconocemos como un todo y a la vez como parte diferenciada de ese todo, definiendo así los rasgos de la ciudad y del ciudadano resultante, nos detendremos en dos cuestiones de orden teórico y metodológicos: la primera refiere a identificar aquello que damos en llamar ciencias sociales y, la segunda, a definir los conceptos claves a partir de los cuales llevaremos a cabo el estudio de la ciudad como contexto y entramado de actores, individuales y comunitarios que se definen a sí mismo y a los demás, con la posibilidad de reconocerse en un nosotros.

Bloque 1. Hacia una Ciencias Sociales de la cotidianidad

Poniendo mojoneros de partida: crisis y oportunidades en las ciencias sociales

El campo de las ciencias sociales, es un espacio académico que no ha quedado indemne a su historia interna de los debates acerca de su definición y en consecuencia de su composición y externa de las sociedades y movimientos sociales a los que quiso estudiar, no sin ser interpelada.

Open Social Sciences es una obra colectiva coordinada por I. Wallerstein (2006), surgida del Report of the Gulbenkian Commission on the Restructuring of the Social Sciences que emprende una revisión integral del devenir de eso que llamamos ciencias sociales para ver su estructura, evolución y composición y recomposición, imaginando las fortalezas y debilidades de los programas educativos orientados a su formación y profesionalización. La Comisión terminará dividiendo la obra en tres apartados, luego de una jugosa y prominente introducción. Encara el estudio de las ciencias sociales en dos etapas, antes de 1945; entre 1945 y la actualidad. Finaliza con una pregunta y una propuesta.

Al final muestra que, por formar parte de la realidad a la que estudia, las así llamadas ciencias sociales pasaron a constituirse en una herramienta para

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

el conocimiento de su propio devenir. Mostrará que la sociología y la antropología se dividirán los estudios del mundo occidental y no occidental, reservando para la primera una teoría universal de las sociedades y para la segunda una mirada sobre la evolución de estas hasta llegar a su pináculo: la sociedad europea. La de la antropología, despliega su mirada comparada con Europa de las sociedades sin estados, economía de mercado e industrialismo.

Sin embargo, las ahora conocidas ciencias sociales no siempre estuvieron allí, emergieron no más allá de 300 años atrás, al consumir por dentro a la filosofía social, a la historia política, y un sinfín de disciplinas que hoy serían difíciles de reconocerse sin una mirada arqueológica al estilo de Michel Foucault (1998;1999) .

La Historia, en cambio, precedió al resto de sus vecinas y durante mucho tiempo fue la reina de las ciencias sociales hasta que, a finales del Siglo XVII, el desarrollo de las ciencias sociales novísimas (sociología, ciencias políticas, antropología) mostraban las dificultades para erigir una ciencia histórica ideologizada de los estados emergentes que luchaban por sepultar los antiguos regímenes. No fue hasta la transición de los Siglo XVII y XIX que la Historia reconocía la necesidad de heterogeneidad en sus métodos, habida cuenta del ingente desarrollo de las nuevas ideas provenientes de la Antropología y la Sociología o de los desarrollos logrados en la Economía, pero también en otras disciplinas que no pueden integrarse con facilidad en la clasificación de cinco disciplinas. No es casualidad que la moderna Historia que conocemos va a tener a investigadores en los *Annales* como sus principales fecundadores, una Historia que apelará a la sociología, la demografía y la economía para convertirse, cada vez más, en *historia social* y menos *historia estatal*.

Las revoluciones independentistas de América Latina, Asia y, mucho más tarde, África, mostrarán las limitaciones de las ciencias sociales y su particular mirada eurocéntrica, pues los *estudiados* se convirtieron ellos mismos en *estudiosos*; terminarán haciendo sus universidades, sus centros de investigación y al contacto con la realidad nacerá lo que podríamos llamar la ciencia social *at home*, la que se hace en casa, sin tener que esperar que un proyecto de investigación europeo lo ponga en la agenda de temas relevantes, produciendo una crisis sin precedente, pues la misma ciencia social estaba siendo cuestionada en su objetividad e independencia respecto del problema.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

La crisis de los grandes imperios y colonialismos, asestó un duro golpe a la objetividad reclamada para las ciencias sociales cuando se descubrieron que los estudios antropológicos de los pueblos colonizados no eran solo meros estudios clasificatorios, como el de un biólogo que clasifica mariposas, sino una parte del sistema de dominación.

Ya en la década de los sesentas del Siglo XX, una lenta pero sostenida mirada de los programas de ciencia a partir de la *teoría de género* también hizo estallar por los aires a las ciencias sociales tal como las conocíamos hasta entonces, además de eurocéntricas, las ciencias sociales estaban dominadas por varones; las mujeres que representaban la mitad de la población y aportaban en consecuencia la misma cantidad de esfuerzos que sus congéneres varones, pronto descubrirán que no tenían ni siquiera la ínfima participación a la que podían aspirar por sus potencialidades y derechos, cuestionándose la limitada representación de la mirada masculina como universal y representativa de las dos miradas que se insinuaba debían participar.

La nueva ciencia social *at home*, no implicaba renunciamiento a la pretensión de universalidad, solo que está seriamente cuestionaba la teoría evolutiva en la que Europa es el pináculo de la escala, mientras se olvidan o se pasaban por alto todos los mecanismos distorsivos de la evolución natural, fundada en esos modelos, que hacía caso omiso a los problemas de los *otros*, y a su propia contribución a la desigualdad.

Se empezó a comprender que la escala construida discriminaba entre desarrollados y subdesarrollados, entre eurocentrismo y mundo salvaje, para mostrar una nueva universalidad que reconocía estatus epistémicos y políticos semejantes a todos los pueblos y culturas del mundo, a varones y mujeres, a ciencias sociales europeas y no europeas, dando lugar a relaciones múltiples entre investigadores de distintas disciplinas, aunados en los programas de investigación inter, multi y transdisciplinar.

Las ciencias sociales que emergieron en el mundo entero después de la Segunda Guerra Mundial, aun tienen la marca de esas cinco grandes formas: Historia, Antropología, Sociología, Economía y Ciencias Políticas, pero los investigadores han empezado a gestionarlas cuestionando las fronteras que las separan, dando lugar a programas en la que la mirada heterodoxa y heterogénea es la más indicada para la nueva etapa que se vive.

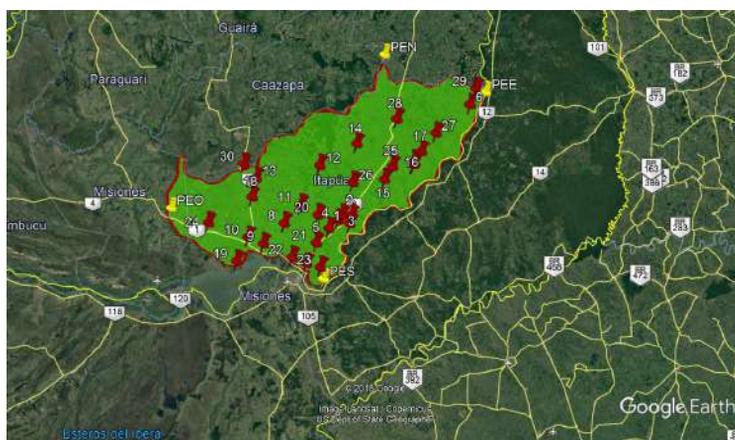
ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Una etapa en la que las ciencias sociales que se enseñen serán las que resulten del hacer de sus investigaciones, allí donde alguien sienta que necesita y se comprometa en llevarla a cabo, cuestionando las matrices que impiden complementar todas las miradas y romper los prejuicios.

Bloque 2. De los medios a los objetos: aproximaciones a la estructuración de la ciudad actual

Encarnación desde la mirada de la Geografía y la Economía

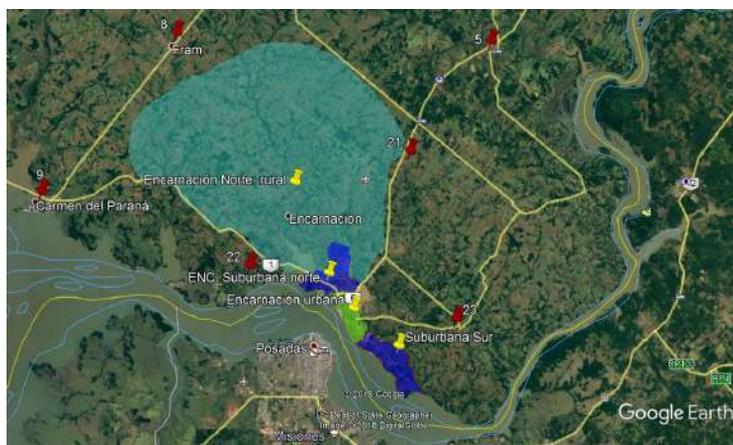
El Departamento de Itapúa que oficia de cuna de Encarnación, se localiza entre los puntos extremos (PE) Norte $26^{\circ} 6'5.89''$ S; $55^{\circ}19'39.09''$ O, localizado en la frontera con el Departamento de Caazapa; PE Sur $27^{\circ}25'34.01''$ S; $55^{\circ}44'44.68''$ O, que lo ubica en la frontera internacional del Río Paraná, casi a la altura de la localidad de Campichuelo; PE Oeste: $26^{\circ}59'50.01''$ S; $56^{\circ}46'11.77''$ O, en el límite con el Departamento de Misiones y, finalmente, el PE Este: $26^{\circ}19'25.59''$ S; $54^{\circ}39'8.61''$ O, en la frontera internacional del Río Paraná, a la altura de la localidad de Mayor Otaño.



Departamento de Itapúa en la porción sureste de la República del Paraguay, con señalización de sus 30 distritos (en rojo) y 4 puntos extremos (en amarillo).

Fuente: Elaboración propia a partir del software Google Earth Pro.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*



Geo posicionamiento satelital de la ciudad de Encarnación, y las zonas del Distrito homónimo.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la investigación “Grandes Proyectos de Desarrollo y Transformación Sociurbana entre Encarnación, Paraguay y Posadas, Argentina”. UNAE-CONACYT 14-INV-439 (2015-2018)

Encarnación la actualidad, se ubica en la porción suroeste de Paraguay y en una hipotética Región Central del Departamento de Itapúa, constituyéndose además de su cabecera departamental en una de las tres principales ciudades comerciales y turísticas del Paraguay junto con Asunción y Ciudad del Este.

A pesar de constituirse en la principal ciudad del suroeste paraguayo, ocupa una pequeña porción (alrededor del 5%) del territorio del distrito, diferenciándose, la zona propiamente urbana (en verde), localizada en la actual península central, una zona suburbana (en azul a ambas márgenes de la zona anterior), y más al norte todavía, la amplísima zona rural.

Dos estudios recientes, llevados a cabo por equipos de investigación de la UNAE, describen a la ciudad de Encarnación como un espacio habitado con tres grandes agrupamientos comerciales y de servicios. El primero está localizado en las proximidades de la Cabecera del Puente Internacional “San Roque González de Santa Cruz”, principal vía de acceso/egreso internacional de la ciudad; el segundo, en la tradicional Zona Alta, con el agregado de la Costanera y hoteles. La tercera zona representada por las islas de mercados abiertos. La cuarta y última no representa ningún conglomerado sino una extensa dispersión de comercios y servicios localizados en el resto de las áreas urbanas y suburbanas.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Las otras vías de acceso

La nueva configuración del espacio local: las áreas emergentes post Represa Hidroeléctrica Binacional Yacyretá (RHBY)



Geo posicionamiento satelital de las Principales áreas de afectación urbanística, comercial y turística de Encarnación

Fuente: “Grandes Proyectos de Desarrollo y Transformación Sociourbana entre Encarnación, Paraguay y Posadas, Argentina”. UNAE-CONACYT 14-INV-439 (2015-2018)



ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Geo posicionamiento satelital de la ciudad de Encarnación, y las zonas de resaentamiento de población desplazada por la construcción de la RHBV en el Distrito homónimo.

Fuente: “Grandes Proyectos de Desarrollo y Transformación Sociourbana entre Encarnación, Paraguay y Posadas, Argentina”. UNAE-CONACYT 14-INV-439 (2015-2018)

Las áreas de afectación y relocalización de población civil post RHBV

Una importante población civil ribereña en la ciudad de Encarnación fue desplazada hacia asentamientos no costeros dentro y fuera de Encarnación, profundizándose la ocupación completa de la península urbana tradicional y los intersticios localizados entre Encarnación y Cambyretá y entre Encarnación y los municipios localizados a la vera de las Rutas Nacionales 1 y 6.

Encarnación desde la mirada histórica

Para entender mejor quienes somos, como fuimos conformándonos como persona y como grupo social en esta región tomamos como punto de partida traer a la memoria los aspectos más significativos que forman parte de nuestra historia...

A inicio del siglo XXI, la antigua Reducción Jesuítica- Guaraní, Nuestra Señora Santa María de la Encarnación de Itapúa, en la región sur oriental del Paraguay, sigue protagonizando, un escenario de fecunda y armoniosa convivencia de vida, entre los nacidos en esta y foráneos o inmigrantes, llegados desde lejanas tierras. En efecto, esa integración y convivencia dio forma y clase a la Sociedad Encarnacena (contemporánea), con una distinguida y peculiar identidad multicultural.

En cuatro siglos (403 años), desde su establecimiento, Encarnación fue formada por la sociedad, según las circunstancias que ocurrieron a lo largo de la historia, desde su fundación en 1615, por el entonces S J Roque González de Santa Cruz, en el periodo (colonial) de conquistas espirituales o misiones jesuíticas en las que, los sacerdotes europeos que administraban las reducciones, tuvieron que aprender a hablar la lengua nativa (guaraní) para comunicarse con las comunidades aborígenes.

La llegada y establecimiento de personas inmigrantes al Paraguay, y en particular Encarnación e Itapúa, tiene un alto contenido de valores humanos y necesidades de convivencia y superaciones por las circunstancias acontecidas en la centuria entre 1870 y 1970, en los escenarios del

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Paraguay y el mundo. El 1º de marzo de 1870, con la muerte del Mariscal Francisco Solano López junto al pueblo, concluía el más terrible genocidio sudamericano, que durante cinco largos años de guerra contra la triple alianza, dejaba al Paraguay destruido total y absolutamente; cercenadas sus tierras, destruida su industria y producción, casi exterminado su pueblo; el país quedó devastado hasta sus raíces, el desarrollo social, cultural, comercial, económico, político y demográfico, quedaron sumidos en el abismo más profundo de la miseria, retrasando su recuperación por más de un siglo. El paupérrimo estado financiero del país obligó al gobierno, a disponer la venta de tierras fiscales entre 1881/86, como recurso inmediato para sustentar la economía e iniciar definitivamente la reconstrucción del país. Al sureste de la región oriental (actual departamentos de Itapúa y Alto Paraná), se vendieron miles de km² a lo largo del Río Paraná, a compradores extranjeros, dando inicio a la explotación maderera y yerbatera, además de propiciar el establecimiento de colonias para inmigrantes extranjeros que llegaban de Europa, países vecinos y paraguayos de otros pueblos internos del país, quienes trabajaron en dichos lugares (*obrajeros: mensú*).

Desde inicios del siglo XX, Villa Encarnación había crecido demográfica, urbanística y económicamente, debido a la importancia del viejo puerto fluvial de la época de los jesuitas, y la radicación de muchas familias europeas, americanas y del mismo Paraguay, generando el impulso inicial al desarrollo de la región.

En 1885, se creó el municipio dentro del cuadro de la Villa Baja cercana al puerto, que funcionaba con una junta económica administrativa, integrada en su mayoría por inmigrantes europeos; además se establecieron, la escuela de primeras letras y la comandancia militar.

En 1904, se inaugura el edificio de la aduana (administración del puerto), el correo y la armada. La zona baja de Encarnación fue convirtiéndose en el centro de atracción comercial e industrial, a diferencia de la zona alta que fue quedando sola y empobrecida, hasta que a mediados del siglo XX, los inmigrantes establecidos en las colonias alcanzaron poder adquisitivo, compraron lotes y la urbanizaron, sumándose a los pobladores de los incipientes barrios.

En 1906, luego de 291 años desde su fundación, Villa Encarnación fue elevada a la categoría de ciudad. A partir de entonces, protagonizó su propia identidad cultural, económica, social y demográfica.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

La habilitación del ferrocarril en 1912 (única línea ferroviaria internacional que unía Asunción, Encarnación y Buenos Aires), posibilitó la expansión económica con todo tipo de comercios y negocios, hoteles, banco (Mercantil 1916), oficinas administrativas de las compañías obrajeras del Alto Paraná y grandes almacenes de ramos generales para abastecer los campamentos de peones obrajeros - conocidos en la historia como “Los Mensú”- a través del río, en barcas, por muchas décadas, a falta de caminos.

Entonces la zona baja de Encarnación adquirió una fisonomía urbanística con aire europeo, ya que los constructores eran mayoritariamente italianos, y en la vecindad radicada convivían, Alemanes, Austriacos, Belgas, Franceses, Españoles, Yugoslavos, Búlgaros, Bielorusos, Ucranianos, Sirios-Libaneses, Holandeses, entre Argentinos, Chilenos, Brasileños, Uruguayos y Paraguayos.

Hacia 1920, la Villa Baja de Encarnación, sector portuario y ferrocarril, había alcanzado el esplendor y desarrollo de integración y convivencia hasta que, al caer la tarde del 20 de setiembre de 1926, un catastrófico fenómeno de la naturaleza, marcó a fuego Encarnación. A las 18:20, de aquella calurosa víspera de primavera, se interrumpió la monotonía de la población cuando chocaron sobre el río frente al puerto, dos corrientes de aire, caliente del oeste y fría del sur, formando en minutos una gran tromba (tornado fluvial o ciclón), con vientos de hasta 140 km, arrasando el imponente muelle y varias embarcaciones para abrir un trayecto semicircular, destruyendo todo a su paso en un diámetro de 250 a 400 metros para disiparse en San Miguel Curuzú (Cambyretá). Siete minutos duró el terrible ciclón, provocando un saldo de 2.000 mil personas damnificadas sin hogar, casi 900 heridos y 400 víctimas fatales, entre los que figuraron Don Carlos Ma. Reverchon, alemán, ex intendente de la ciudad, gran impulsor del comercio y la industria, cofundador de las colonias, Hohenau y San Lorenzo; en la familia Castelnovo, de catorce integrantes, solo 1 sobrevivió; Don Juan Perotti, en la usina eléctrica de la familia Madelaire, así como el Sr. Pagliara por citar algunos, entre otros cientos más.

De 1932 a 1935, durante la contienda del Chaco Boreal, desde la estación ferroviaria de Encarnación partían hombres y alimentos que provenían del interior del departamento (colonias de inmigrantes), así como voluntarios, hijos de estos y oficiales rusos que se habían establecido en la zona rural de Encarnación (Santo Domingo/Uru Sapucaí), denominadas “Stanitza” o aldea Cosacos; estos, junto a otros jóvenes oficiales como el piloto Vladimir A Porfemenko, “as de la aviación Rusa” - adiestró a pilotos paraguayos y

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

voló en la escuadra de caza paraguaya en la guerra - prestaron magnífico servicio en defensa de la soberanía nacional; al término de la misma, recibieron condecoraciones y la ciudadanía paraguaya.

Luego hubo un receso en la producción agropecuaria, industrial y tecnológica hasta mediados del siglo XX; sin embargo, el negocio de explotación maderera, yerbatera y naviera siguieron vigentes con varios aserraderos y molinos entre los que se mencionan: San José y la Industrial Paraguaya que, acopiaban y procesaban, tung (aceite), algodón (fibra en fardos), la Cervecería Encarnacena, administrada por Don Fernando Oreggioni, que producía además, hielo y soda, a más de una envasadora de gaseosas de la marca SiSí de la familia Rhase. Hacia 1960 se reactiva con fuerza el sector agrícola con la producción de soja -el extraordinario alimento del siglo- introducida por familias de inmigrantes japoneses entre 1953 y 1961 y, luego el aporte de la técnica de cultivo con la siembra directa y el inicio de la mecanización del agro, hizo que desde 1979 comenzara una fuerte producción sostenida y en crecimiento, ubicando al Paraguay entre los primeros exportadores de la oleaginosa.

En pocas palabras... Los movimientos migratorios de la humanidad se dieron desde la prehistoria debido a diversas causas, en búsqueda de recursos para satisfacer sus necesidades de subsistencia y asegurar su protección; las causas principales obedecieron a modificaciones en el medio físico, guerras o conquistas, por motivos económicos, políticos o culturales.

En Europa del siglo XVIII y XIX, se vivía el impacto político y económico ocasionado por la industrialización y tecnificación productiva, proceso que produjo la exclusión social de poblaciones enteras; para esta gente, emigrar de Europa era una cuestión que iba más allá de una decisión personal. *si me voy o me quedo*, Europa los echaba, instándolos a salir, a emigrar, porque no había lugar para ellos, en el marco de la inestable política para esa gran cantidad de población marginal; y para esa gente, emigrar no era interpretado como salir de un lugar para ir a otro; sino como la decisión de abandonar una condición miserable para asumir una condición humanamente más digna, sin embargo, cada movimiento migratorio, cada caso de cada país, posee una historia propia.

Paraguay, coincidentemente en ese tiempo (1880 a 1920), urgía la necesidad de captar a estos inmigrantes, para contribuir con la reconstrucción nacional productiva, industrial, económica y demográfica. La concentración de inmigrantes en el sureste del Paraguay, durante un siglo, produjo una identidad de integración y convivencia propias, en permanente

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

protagonismo de una ciudad capital departamental multicultural, en la que, la convivencia es armoniosa y la demografía es auténtica, conservando la integración histórica de que la clase humana es una sola. A cuatro siglos de su establecimiento, la antigua reducción jesuítica "Nuestra Señora Santa María de la Encarnación de Itapúa continúa sosteniendo su status protagónico en la región sur del Paraguay, con un renovado desarrollo urbanístico, social y económico.

Con los vaivenes y altibajos de su historia, el pueblo Encarnaceno supo sostener con tenacidad y altura su identidad multicultural. En las últimas cuatro décadas, la intervención de la Entidad Binacional Yacyretá sepultó la Villa Baja, como también parte de su historia y transformó el estilo de vida en la renovada Perla del Sur. El reordenamiento urbano del municipio, con la creación de tres playas artificiales, multimillonaria inversión privada en infraestructura de hotelería, casino y restaurantes de primer nivel, a los que se suman, la calidez de la ciudadanía Encarnacena y su pacífica convivencia, la hacen propicia para que los visitantes disfruten de diversos eventos deportivos, congresos, corsos o espléndidas vacaciones.

En palabras del **Periodista y Escritor Don Juan Carlos Saucedo**.

De Villa a Ciudad de Encarnación

La ley que determina el radio urbano. El 3 de junio de 1907, el Poder Ejecutivo de la Nación promulgó la ley que determina el radio urbano de los Municipios al establecer que el mismo arranca del atrio de la Iglesia y se extiende a mil metros hacia los cuatro puntos cardinales.

Esta ley organizó las ciudades, estableció los límites de los municipios, dividió el territorio municipal en manzanas, y estas en lotes o solares de primera y segunda categoría. Las manzanas tendrán cien metros por cada lado. Los solares de primera tendrán diez metros de frente por cincuenta de fondo; y los solares de segunda de igual frente por cuarenta de fondo.

Encarnación con tripe celebración. Tiene, pues, Encarnación tres fechas fundamentales de su historia para ser celebradas: la de su fundación, el 25 de marzo de 1615; la de su conversión en Villa, en 8 de abril de 1843; y la de su ascensión a la categoría ciudad, el 3 de junio de 1907.

Prof. Dr. Ramón Enrique Reverchon Historiador y docente

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Bloque 3. La mirada desde la Sociología y la Antropología

Los actores, las identidades y las palabras

A partir del capítulo II y hasta el IV inclusive, emprenderemos un viaje, como si estuviéramos en el inmenso Paraná de las identidades, remaremos en aguas dominadas por las vivencias de los actores con los que pudimos reconstruir identidades partiendo de información vivencial y de valoraciones que solicitamos puedan hacernos acerca de sí mismos, de los otros y de la ciudad como un todo.

De acuerdo con nuestros lineamientos teóricos, fuimos a buscar personas que representarían identidades e identificaciones colectivas, asumiendo el riesgo de que nos dijeran que esas entidades eran o son inexistentes, pero, sabiendo que al hacerlo, nos encontraríamos allí donde queríamos encontrarnos, al lado de mujeres y hombres que, residiendo en Encarnación, se animaron a definirla, definirse, definirnos. Aquellos, lineamientos estaban orientados a guiarnos en la búsqueda de respuestas a interrogantes como:

¿Cuáles con los atributos resaltantes de la población originaria y de los diferentes grupos de inmigrantes que se asentaron en el territorio de Encarnación?

¿Qué grupos de inmigrantes se ubicaron en nuestra región?

¿Cuáles fueron las causas de la migración?

¿Cómo se sienten hoy viviendo en esta región?

¿De entre tantos grupos migrantes, existe una cultura dominante?

¿Cómo se construyó la identidad del ciudadano encarnaceno?

¿Tiene sentido de pertenencia el ciudadano encarnaceno?

Finalmente, estos cuestionamientos recayeron en un mayor y más general:

¿Cuál es la Identidad Cultural del Ciudadano Encarnaceno?

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Capítulo II

LOS NATIVOS DUEÑOS DEL TERRUÑO, PARTE DE NUESTRA HISTORIA E IDENTIDAD

Los nativos dueños del terruño y parte de nuestra historia e identidad

Los grupos indígenas forman parte de nuestra identidad, son parte de nuestros orígenes, de nuestra historia, y de la variedad cultural con quienes con vivimos. De acuerdo con la ONU la población indígena mundial se compone de más de 370 millones de personas, contamos con más de 5.000 grupos étnicos. A pesar de que solo representan el 5% de la población mundial, su aporte a la cultura mundial no se puede calcular, se debe valorar. Gracias a ellos es enorme la diversidad cultural con la que contamos.

Son importantes porque cada uno de ellos nos aporta tradiciones, costumbres, lenguas, formas de vestir, comer y pensar. Forman parte del mosaico socio-cultural que nos da identidad y pluralidad; sin ellos nuestra riqueza cultural sería escasa y limitada.

Política indigenista

La entidad encargada de administrar la política indigenista oficial es el Instituto Paraguayo del Indígena (INDI) que, en virtud de la ley 904/81, pasa a constituirse en entidad autárquica. Las relaciones del INDI con el Poder Ejecutivo se establecen por conducto del Ministerio de Defensa Nacional.

La ley establece que la Dirección y Administración de la entidad indigenista oficial estará a cargo de un Consejo Directivo, un Presidente, y una Junta Consultiva. La Junta Consultiva que prevé una mayor participación indígena o indigenista privada, no ha sido constituida hasta la fecha.

En cuanto a la Presidencia del INDI la ocupa el Ministro de Defensa Nacional, titularidad que se fue institucionalizando y que constituye una gran contradicción frente a lo que establece la propia ley.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Si bien el Estatuto de las Comunidades Indígenas promulgado por el Congreso Nacional y aprobado por el Poder Ejecutivo en diciembre de 1981, tiene por objeto “la preservación social y cultural de las comunidades indígenas, la defensa de su patrimonio y sus tradiciones, el mejoramiento de sus condiciones económicas, su efectiva participación en el proceso de desarrollo nacional y su acceso a un régimen jurídico que les garantice la propiedad de la tierra y otros recursos productivos en igualdad de derechos con los demás ciudadanos” (Art. 5), cuando esta se convierte en acción indigenista oficial tiene una línea claramente integracionista de las comunidades nativas a la sociedad nacional. Esto se manifiesta sobre todo en la política de escolarización que, en general atenta contra los valores culturales de las comunidades indígenas.

En cuanto a la función del INDI en la solución de los problemas de tierra, este ha demostrado, en casos de conflictos, una falta de voluntad política para dar respuestas adecuadas a los reclamos de las comunidades aborígenes frente a los que ostentan el “título”, ya que estos ofrecen una fuerte resistencia por no entregar las tierras ocupadas milenariamente por los indígenas a quienes la ley teóricamente les favorece.

Así, la falta de recursos suficientes para adquirir propiedades por parte del INDI, la falta de criterios válidos en la compra y la falta de voluntad para recurrir a la expropiación, constituyen las dificultades principales para solucionar el grave problema de la tierra. (INDI, Censo y estudio de la Población Indígena del Paraguay, 2002)

Sobre las comunidades indígenas en el Paraguay

Desde antes, en la época precolombina, los territorios correspondientes al Paraguay fueron habitados por muchas etnias muy diferentes de distintas formas, ya sea por la ubicación (en la región oriental u occidental), o por sus actividades (recolectoras o cazadoras) o por la lengua (zamuco, matakó, maskoy, guaicurú y guaraní).

Esto habla a las claras que la cuestión indígena en el Paraguay no es nada sencilla. No se puede arreglar todo diciendo que los paraguayos somos guaraníes nada más, puesto que existen 16 pueblos diferentes con sus propias características.

Para tratar de reglar en el Paraguay las cuestiones referentes a los pueblos originarios, fue creado el Estatuto de las Comunidades indígenas por Ley 904/81 a través del Congreso de la nación.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

En el título primero, capítulo I, artículo 1, dicha ley declara como principio: “Esta ley tiene por objeto la preservación social y cultural de las comunidades indígenas, la defensa de su patrimonio y sus tradiciones, el mejoramiento de sus condiciones económicas, su efectiva participación en el proceso de desarrollo nacional y su acceso a un régimen jurídico que les garantice la propiedad de la tierra y otros recursos productivos en igualdad de derechos con los demás ciudadanos”.

En el título segundo, artículo 28, para el logro de los objetivos, dicha ley crea la entidad que se debe preocuparse por cumplir con los objetivos del presente estatuto: El instituto paraguayo del indígena (INDI) Dice su declaración: “Créase la entidad autárquica denominada Instituto Paraguayo de Indígena, con personería jurídica y patrimonio propio, para el cumplimiento de esta Ley”.

En el artículo 32 se definen sus funciones. Y entre ellas, establecer y aplicar políticas; coordinar, fiscalizar, y evaluar las actividades indigenistas del sector público y privado; prestar asistencia científica, técnica, jurídica, administrativa y económica a las comunidades indígenas, por cuenta propia o en coordinación con otras instituciones y gestionar la asistencia de entidades nacionales o extranjeras; realizar, promover y reglamentar investigaciones relativas a los indígenas, y difundir información acerca de ellas con la conformidad del INDI y de la comunidad; apoyar a las gestiones y denuncias de los indígenas ante entidades gubernamentales y privadas, y promover la formación técnico profesional del indígena. (Chase Sardi, 1995)

Pueblos indígenas en nuestro país

Existen en el Paraguay más de 70.000 indígenas dispersos por la casi totalidad del país.

Las comunidades indígenas se diferencian entre sí histórica, cultural y lingüísticamente. En el Paraguay se dan cinco grupos lingüísticos que abarcan diecisiete parcialidades o etnias grupos humanos constituidos en comunidades de vida socio cultural, con propiedades bio-sicológicas y sociales bien definidas. (STP/DGEEC. Pueblos Indígenas en el Paraguay. II Censo Nacional Indígena de Población y Viviendas 2012).

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

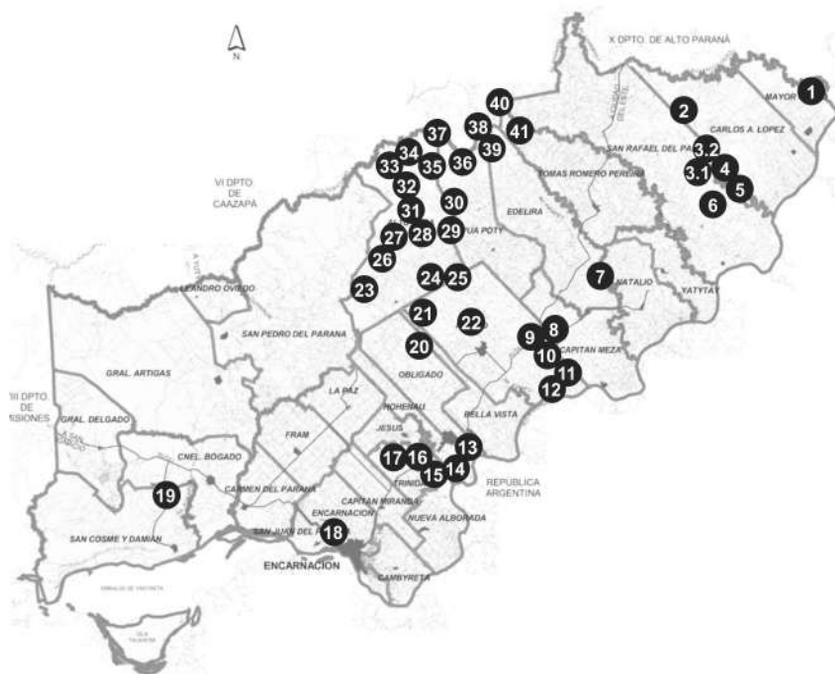
Pueblos indígenas del departamento de Itapúa

Referencia	Distrito, Comunidad, Aldea/Barrio, Núcleo de Familias	Pueblo Indígena
	ENCARNACIÓN	
18	Comunidad Maká	Maká
	CAPITAN MEZA	
8	Arroyo Kora	Mbya
	CARLOS ANTONIO LÓPEZ	
2	Kressburgo	Mbya
3	Macutinga (***)	Mbya
4	Arasa Poty	Mbya
5	Y'akã Marangatu	Mbya
	HOHENAU	
14	Ñu Poty	Mbya
	JESUS	
16	Kambay	Mbya
	OBLIGADO	
13	Loma Hovy	Mbya
20	Pastoreo	Mbya
	MAYOR OTAÑO	
1	Tekoha Porã	Mbya
	SAN COSME Y DAMIAN	
19	Pindo	Mbya
	SAN RAFAEL DEL PARANÁ	
3	Macutinga (***)	Mbya
6	Pycasu Ygua	Mbya
	TRINIDAD	
15	Núcleo de Familias Mbya Guarani	Mbya
17	Guavirami	Mbya
	EDELIRA	
1	Ka'aguy Poty	Mbya
	TOMÁS ROMERO PEREIRA	
40	Guyra Huguá Jukeri	Mbya
41	Jukeri	Mbya

Ubicación geográfica de los pueblos nativos del departamento de Itapúa

Fuente: STP/DGEEC. Pueblos Indígenas en el Paraguay. II Censo Nacional Indígena de Población y Viviendas 2012

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*



Fuente: elaboración propia.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Los Makás

Macás o Makás, es el nombre en castellano que reciben las personas pertenecientes a comunidades indígenas del Paraguay; sus integrantes son nativos originarios del Chaco Boreal del Paraguay y Argentina. De acuerdo a los resultados del III Censo Nacional de Población y Viviendas para Pueblos Indígenas de 2012, en Paraguay viven 1.892 makás, de los cuales 1283 residían en Asunción y en el departamento Central, 410 en el departamento de Presidente Hayes, 167 en el departamento de Alto Paraná y 32 en el departamento de Itapúa.

La lengua Maká forma parte de la familia lingüística mataco - mataguayo. (STP/DGEEC. Pueblos Indígenas en el Paraguay. Il Censo Nacional Indígena de Población y Viviendas 2012).

En una entrevista realizada por los autores, **el Cacique Alberto (Inchivi) Mereles**, al preguntarle de sus orígenes nos manifestó: “mi abuelo buscaba para mí un nombre español y escogieron **Alberto**, él quiso que me llamen así, en el idioma indígena es “**Inchivi**” en el grupo me conocen así. Tengo 56 años, me llamo **Alberto Méreles/Inchivi**. Tengo cuatro hijas, y dos (hijos) varones. Nosotros llegamos a Encarnación en el año 1980, porque buscábamos comercializar nuestra artesanía; realizamos varias cosas, bolsos, mochilas, fajas, cinto, bincha y estos pensamos vender porque hay lugares donde se vende más nuestra artesanía, Los hombres cazan por aquí, a veces vamos a pescar piraña, “mbusu”, aquí hacemos asado del pescado, también hacemos fiestas y bailan con tamboras, mientras bailan, se cocina el asado”, así nos alegramos. La fecha exacta del día que llegamos fue el 12 de octubre, nos fuimos a la Municipalidad y pedimos ayuda, al intendente en aquel entonces fue el Sr. Luciano Zacarías, él fue muy bueno con nosotros, nos dio un lugar pequeño con un buen espacio, porque vio nuestra necesidad, fuimos a la zona baja en aquellos tiempos. Los dueños de esos locales no quisieron darnos un lugar, pedíamos mesitas, pero no nos dieron. Entonces pusimos en el piso nuestras cosas. Para comercializar nuestra artesanía, fuimos a la Argentina, por un corto tiempo pasamos por primera vez, queríamos vender para que nuestros hijos tengan algo para alimentarse. Luego vinimos nuevamente a Encarnación, ahora vivimos bien tranquilos, nos ayudan mucho, el ex Presidente Wasmosy y el Concejal Hugo Miño, en tres ocasiones fui junto a él, nos dio el lugar en donde ahora vivimos, trabajaron mucho para mejorar el lugar, estaba lleno de piedras, luego de la limpieza empezaron a construir nuestra vivienda. Soy el mayor

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

en esta comunidad, tenemos una comisión que vamos siempre a pedir lo que necesitamos en la municipalidad. En este lugar estamos hace 20 años, hablamos el idioma Maká, antes éramos Católicos, ahora somos de religión Evangélica, tenemos la biblia en el idioma guaraní. También la Municipalidad nos construyó una escuela a través del Consejo Distrital de Educación y del intendente Joel Maidana, de aquel entonces se imparten clases a los niños y jóvenes. Solicitamos ahora más viviendas porque tengo nietos y sobrinos que van a necesitar. Debemos decir una verdad: estamos feliz, porque vivimos tranquilo y trabajamos tranquilos”

Reflexiones destinada a la Ciudad a partir del relevamiento de campo y el análisis de datos

Aprendamos a valorarlos como comunidad nativa, interesádonos por conocerlos más a profundidad, entendiendo que no son solo una minoría sino también ciudadanos paraguayos.

Además, son parte de nuestra herencia histórica, que nuestros antepasados nos dejaron y que ellos han conservado y transformado a través de los años, pero que, a pesar del paso del tiempo y de los cambios que han sufrido, nos recuerdan de dónde venimos y cuáles son una parte significativa de nuestras raíces.

No obstante, no tenemos que considerarlos como simples recuerdos de nuestro pasado. Son parte de nuestro presente, una de nuestras comunidades culturales presentes, por ello es fundamental darnos el tiempo de aprender a valorarlos y conocerlos, para así garantizar en la ciudad de Encarnación un mejor futuro para todos.

Tienen una forma de vestir, hablar y pensar, distinta a la mayoría de los habitantes de Encarnación, que es parte de la diversidad que nos distingue como humanos dentro de Encarnación y de la República del Paraguay. Muchos de los prejuicios erróneos no nos permiten ser justos con ellos, y en consecuencia, con nuestra calidad de personas, otorgándoles un trato desigual y alejándoles de las oportunidades que requieren para mejorar su calidad de vida.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*



Fuente: Elaboración propia, en visita a los nativos Macás.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Capítulo III

LA INMIGRACIÓN Y LOS INMIGRANTES

En este capítulo -continuando el Bloque III que iniciáramos en el capítulo II con los nativos- nos detendremos en detalles de las formas y contenidos escogidos por las personas entrevistadas a la hora de identificarse a sí mismas (la ausencia de nombres, es decisión personal del entrevistado), a sus colectividades o eventuales representaciones nacionales.

Aunque de manera sintética, para facilitar la lectura necesaria, organizaremos las exposiciones con un subtítulo dedicado a denotar identidades nacionales, étnicas y/o históricas de nuestros participantes, así como su eventual filiación institucional, seguida de las palabras escogidas, tomadas todas de la información recogida en campo, mediante entrevistas abiertas.

En palabras de descendientes de inmigrantes, autoridades consulares, quienes hoy cohabitan en nuestra región:

Sentimientos y emociones en palabras de los protagonistas

Brasileños

Sr. Euclides Santa Cruz Oliveira Junior

El Vice cónsul de Brasil nos explica el motivo del movimiento migratorio:

“Durante el inicio de la construcción de la represa Itaipú, el agua iba ganando las tierras del lado sur del Brasil, hecho que provocó que los colonos fueran indemnizados por esas tierras que fueron tapadas por las aguas.

En épocas de regímenes militares de ambos países, en Paraguay se ofrecía tierras a colonos brasileños por precios muy económicos, se decía que con el dinero de 1 hectárea comprada en Brasil, se podían adquirir 10 a 15 hectáreas de suelo muy fértil en Paraguay.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

En el año 1950 llegaron los primeros brasileños al Paraguay y surge de esta manera una generación de agricultores brasileños en Paraguay, para sembrar soja.

El primer departamento donde se establecen es Alto Paraná (Santa Rita, Naranjito etc.)

Las culturas se unen: Los brasileños se casan con paraguayas y constituyen familias descendientes de los primeros colonos. Por lo tanto, la adaptación fue inmediata.

Actualmente son 450.000 brasileños con sus descendientes en todo Paraguay.

Según su cantidad se distribuyeron en el Paraguay de la siguiente manera (de mayor cantidad a menor cantidad) Alto Paraná, Itapúa, Asunción y Concepción.

Existen 450 brasileños empadronados para votar en el Consulado en Encarnación, y 4000 a 5000 electores brasileños en total en Paraguay.

No se registran en Encarnación, Clubes o Grupos de Brasileños reconocidos como tales, pero existen en Bella Vista y Obligado; participan de la feria de Colectividades de las Colonias Unidas en el mes de septiembre.

Una de las características de la cultura brasileña es que se adapta rápidamente a cualquier tipo de cultura; los pobladores son laboriosos, se integran, y no son de buscar la separación. Además, la cultura brasilera está muy difundida en Paraguay, es común que se escuche su música e incluso se puede consumir sus comidas. Los brasileños no quieren hacer diferencia, quieren convivir en armonía.

Desde nuestra percepción, creemos que es cierto que las tierras aledañas al Brasil van a tener una influencia muy marcada de esa cultura, únicamente por la proximidad, hecho natural en todas las zonas fronterizas. Por ejemplo, se manejan los dos idiomas dado que la gente se debe comunicar para darse a entender.

El aporte que trajo la cultura brasileña al Paraguay como también a Itapúa y por ende, de Encarnación, es el trabajo, porque el 90% de

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

los colonos que se establecieron en Paraguay se dedicaron a la agricultura y son originarios del sur del Brasil, donde la descendencia es de italianos y alemanes, gente que migró a Brasil luego de la segunda guerra mundial, y llegó en busca de paz y trabajo”.

Sr. José Sinval Knopf

Comerciante, arribó al país en agosto 1982, y se estableció para trabajar en San Alberto, Alto Paraná.

Nos comenta... “en cuanto a la adaptación, fue casi inmediata, dado que donde me quedé. Había numerosos inmigrantes brasileros y hablábamos nuestro idioma, hasta se puede decir que los paraguayos adoptaron nuestro idioma, de igual manera aprendimos a hablar castellano, no así guaraní, en caso de los integrantes más mayores, pero las criaturas ya hablan los tres idiomas” aclaró.

Ya hace 11 años que vive con su familia en Itapúa; le gustó el país por la tranquilidad. Edelira Hoy nuestros hijos estudian en Encarnación; son lugares muy tranquilos, todos salen a trabajar temprano y nunca tuvieron inconvenientes.

“Siempre surge la duda de volver a nuestro país de origen, pero estamos bien establecidos aquí. Sobre la cultura de nuestro país, siempre la mantenemos, sobre todo la comida, pero también nos gusta mucho la comida paraguaya y la cocinamos” – concluye.

Sr. Fausto Luiz De Campos

Comerciante. Llegó al Paraguay hace trece años desde Brasil. El motivo que lo llevó a abandonar su país de origen fueron las mejoras en las condiciones de vida y las fuentes de trabajo.

Se asentó primeramente en Coronel Bogado por 12 años y actualmente reside en María Auxiliadora y Encarnación.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Nos comenta que “los primeros momentos en Paraguay no fueron nada fácil, como cualquier extranjero en otro país; nada es fácil pero todo se supera”.

De aquel momento a hoy, mantuvo su propia cultura hablando “*portuñol*” y español, pero nunca dejó sus costumbres, comida y actualmente trata de enseñar un poco de sus costumbres a sus dos hijas “ya paraguayas”. Manifiesta que todos debemos enseñar nuestras culturas a las nuevas generaciones.

Sobre cómo se siente en este país respondió “amo este país, especialmente Itapúa que es donde decidí quedarme y forjar una familia”.

No cree que de entre todas las culturas que vinieron a Itapúa exista alguna dominante.

Uruguayos

Sr. Marcelo Boris Velicoff

Empresario Uruguayo - Propietario de Sastrería Boris, establecido en Encarnación zona centro, nos comenta como es su experiencia en Paraguay.

Marcelo Boris Velicoff nace en Montevideo Uruguay, su padre por razones laborales viene a Paraguay por medio de un amigo que le ofrece trabajo y se mudan con toda la familia, luego de un tiempo de trabajar en el país, inician una empresa en sociedad con la familia Del Soto. Concluido el contrato de sociedad se independizan y hoy continúan trabajando en familia. Son 26 años de una empresa familiar, iniciada por su padre, y continuada por el hijo en Encarnación.

Sobre la cultura predominante cree que el encarnaceno es más abierto por la proximidad de otras culturas, con relación al asunceno que es más cerrado.

Agradece al Paraguay y a los encarnacenos por la posibilidad de desarrollarse como empresario y por los afectos que logró lo largo de los años.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Sra. María Cristina d'Halewyn del Soto

Empresaria, propietaria de la sastrería Sastrería Fratello's con 28 años de permanencia es Encarnación. La firma se encuentra establecida en la zona alta de la ciudad.

La Sra. del Soto de descendencia francesa, pero de nacionalidad uruguayaya al igual que su marido; se estableció en el país hace 48 años, en busca de mejores condiciones laborales.

Los primeros tiempos en el país. Llegaron al Paraguay recién casados, el señor trabajaba para la firma de maquinarias agrícolas John Deere; recuerda que tenían 22 años. La señora se quedaba con los 4 niños en Asunción y el marido venía de lunes a viernes a Encarnación a las zonas agrícolas.

Más adelante, se asociaron con la familia Velicoff para emprender la Sastrería y luego de terminada la sociedad se independizaron. Iniciaron con un local muy pequeño con base en mucho sacrificio. Antes estaba en la zona baja y debían llevar y traer los trabajos, en la actualidad cuenta con el doble de espacio y un taller de costura.

Sobre la identidad del encarnaceno, considera que este, es muy orgulloso de su cultura guaraní a pesar la influencia de los países limítrofes. Considera que el encarnaceno es mucho más abierto a otras culturas. En Encarnación conviven muchas culturas formando un crisol de culturas.

También recuerda los tiempos en que el Paraguay prohibió las importaciones y las telas que usaban eran únicamente *ao po'i, ñanduti*. La cultura creció mucho en esos tiempos.

El humilde aporte de la familia a la cultura encarnacena, fueron las recetas de masas dulces; la filosofía del trabajo y trabajos sociales que realizan, con un grupo de señoras para ayudar al hospital (regalan ropitas a los bebés recién nacidos del hospital)

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Argentinos

Sr. Ricardo J. Zuberbühler

Cónsul General de la República Argentina

La circunscripción del Consulado General de la República Argentina en Encarnación (Py.), comprende los departamentos de Itapúa, Misiones y Ñeembucú, que limitan con los ríos Paraná y Paraguay, y con las provincias argentinas de Misiones, Corrientes, Chaco y Formosa. Esta ubicación fronteriza con nuestro país en un extenso sector, destaca por sí misma la importancia de esta Representación Consular en lo que hace la asistencia y servicios que se brindan a la comunidad argentina residente y a los ciudadanos argentinos en tránsito, teniendo en cuenta tanto el aspecto turístico como así también el intenso tráfico vecinal/comercial fronterizo.

El puente internacional “San Roque González de Santa Cruz”, que une las ciudades de Posadas con Encarnación es el paso fronterizo con mayor tráfico que tiene nuestro país, según el delegado de Migraciones de la provincia argentina de Misiones, D. Juan Manuel Holz, referente a los “movimientos migratorios”. Indicó asimismo, que para el 2017-18 se prevé un enorme incremento de tránsito por lo que se dispuso duplicar la cantidad de casillas de control en el viaducto internacional.

Itapúa, en cuya capital, Encarnación, se encuentra la sede de este Consulado General, es uno de los departamentos más ricos del interior del Paraguay.

El Censo del año 2012, y su proyección correspondiente al año 2014 (última información disponible), señalaba que contaba con una población total de 569.110 habitantes. Finalmente, según información proporcionada por la Dirección General de Migraciones, de fecha 18/8/2016, la población de argentinos con inicio de Radicación, ya sea Precaria, Temporal y Permanente asciende a 1.460, de estos, 997 con Radicación Permanente. En la capital del Departamento, ciudad de Encarnación, se registran con Radicación Permanente 637 argentinos. Por último, según estadística basada en la recolección de datos del Registro de Matrículas de este Consulado General, en el Departamento de Itapúa se registran 6.438 argentinos.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Este Consulado General cumple con el debido y permanente trabajo de asistencia a ciudadanos argentinos, tanto residentes como aquellos que por distintos motivos ingresan en forma temporaria a la jurisdicción. Abarcando temas tales como migratorios, jurídicos, aduaneros, electorales, policiales, asistencia médica, etc., así como los relacionados con la actividad consular propiamente dicha; siempre teniendo como objetivo la mejor asistencia y protección de los que residen en la jurisdicción, como así también de viajeros argentinos transitorios.

El flujo constante y creciente de personas que, con automóviles, motos, colectivos, y en tren cruza a Encarnación en su gran mayoría para hacer compras como un mecanismo de defensa de la economía doméstica ante la inflación. Ello se comprueba no solo cuando a simple vista y sin importar el día se observa la eterna fila sobre el puente, si bien los que cruzan la frontera a diario, nada tienen que ver con el quehacer cultural de Encarnación.

El cónsul argentino manifiesta: “en mi opinión puedo percibir que en Encarnación todos son bienvenidos y respetados eso tiene un valor significativo y permite la integración”.

Sra. Miryan Gladis Moreno - Periodista

Vive en Encarnación hace 23 años, originaria de Buenos Aires Argentina, llega al país a los 20 años con el fin de seguir una carrera universitaria, y trabajar para subsistir.

Se sintió muy bien al llegar al país, tuvo una integración rápida producto de su personalidad abierta, nunca se sintió excluida por su nacionalidad.

Conservar sus costumbres no le fue difícil porque las tradiciones de ambos países se asemejan. Producto de su trabajo como periodista tuvo oportunidad de conocer muchos rincones en el país y aprendió sus costumbres, tradiciones y a querer al paraguay, tanto que hoy se siente una ciudadana binacional agradecida con el país, por permitirle forjar, su vida, familia y profesión en esta gran nación.

En cuanto a la identidad del ciudadano encarnaceno, siente que se construye día a día con la integración de las culturas que interactúan en el comercio y con el turismo que en Itapúa crece rápidamente. La cultura predominante es la del guaraní, pero al ser un crisol de culturas,

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Encarnación tiene una identidad propia y mimetizada por todas las culturas que la integran.

Sr. Daniel Osvaldo Moreno - Docente

Originario de Buenos Aires Argentina. Llegó al país con 20 años, por las oportunidades laborales forjó una familia y una profesión en este país.

Eligió Encarnación para establecerse por los vínculos familiares. Se sintió como uno más desde que llegó al país, nunca tuvo ningún tipo de inconveniente que le hiciera sentirse extranjero. Preservó su cultura, y practicó las costumbres paraguayas como propias, con las limitantes del idioma guaraní que pudo comprender al terminar sus estudios universitarios en el país.

La identidad del ciudadano encarnaceno está en constante construcción, ya que cada cultura de se establece en el lugar aporta un elemento que hace único y especial el perfil del ciudadano encarnaceno.

“No se da en otros sitios como común, el hecho de que tantas colectividades convivan de forma pacífica y libre en un lugar ...como ser los nativos, brasileros, libaneses, orientales etc., todos practicando sus costumbres y usando su lenguaje autóctono de forma habitual”

Cree que eso es lo que hace especial a esta parte del país, la mixtura de las colectividades, sus aportes a la cultura urbana le dan a Encarnación el título bien ganado de Crisol de razas, hoy bien llamado Crisol de Culturas.

Árabes

Familia Salá

Ingresó al país con un grupo de amigos primeramente en Asunción luego a Encarnación.

A sus integrantes les fue un poco difícil integrarse en un primer momento, ya que solo hablaban francés y su idioma de origen: el árabe. Tuvieron que estudiar español para poder desenvolverse mejor, relacionarse con los ciudadanos paraguayos y de otras nacionalidades, que estaban asentadas

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

en la zona baja en aquel entonces. La familia vivió en la casa de ubicada en General Gamarra casi Estigarribia.

Se dedicaron al comercio en dos locales de venta de artículos electrónicos; luego, diversificaron el ramo de venta, agregando otro tipo de mercaderías (sábanas, cortinas, ropas etc.) para aumentar el ingreso.

Debido a la construcción de la Represa Yacyretá, fueron afectados y reubicados.

La familia sigue manteniendo su cultura autóctona; la esposa, de nacionalidad paraguaya cocina platos de origen árabe, pero menciona que les gusta la comida paraguaya. Viven tranquilos, con trabajo, salud y se sienten respetados.

Sr. Naserdini

Las migraciones masivas de personas de origen árabe en esta última temporada surgieron en el año 1990 al 1993. Las familias ingresaron por el lado argentino a través del puente Internacional San Roque González de Santa Cruz.

El señor Naserdini abandonó su país por motivo de la guerra, la situación económica a consecuencia de esta, hizo muy difícil la vida en su país de origen. En 1992 ingresó a Paraguay con asilo político; se asentó directamente en la ciudad de Encarnación, luego de estar preso en su país por dos años, por pertenecer a un partido político libanés. En aquel entonces estaba cursando sus estudios en el cuarto año de la carrera de Ingeniería; tuvo que abandonar todo para proteger su vida.

Actualmente, reside en Encarnación con una hija; su señora vive en Ciudad del Este con sus otros dos hijos; a él le gusta esta ciudad por la tranquilidad, la humildad de sus habitantes, que la diferencian de otras localidades.

Se siente muy tranquilo en Encarnación, es “*un lugar que le encanta*” y le permitió trabajar en la política, “*en época de Argaña*”, llegando a ser Vice Presidente de la Seccional Colorada de Encarnación en 1998; la política siempre fue su gran pasión.

El señor Naserdini se naturalizó paraguayo en el año 1997. Visita cada año su país de origen. Sus padres y hermana viven en la ciudad de Hermel.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

“Los ciudadanos de origen árabe, nosotros, nos adaptamos a la cultura del lugar, tratando de preservar y mantener, a su vez, la nuestra. Los árabes que estamos en Encarnación somos más abiertos, mientras que lo que están en Ciudad del Este son diferentes, son más cerrados a la adaptación con otras culturas”.

En cuanto a la religión que profesan menciona que es la musulmana. En Ciudad del Este cuentan con el templo más grande que es la llamada “mezquita”. *“Leemos el Corán, este nos prohíbe consumir bebidas alcohólicas y carne de cerdo”.*

Las familias árabes asentadas en Encarnación son unas 150 aproximadamente; la mayoría se dedica al comercio; entre ellas podemos citar a los: Jbara-Salahdim, Cardora, Arabi, Yassine, Duba Yunis.

La vestimenta que usan los hombres de origen árabe es común a la paraguayana, solo las mujeres árabes utilizan su atuendo característico. Pero en Arabia Saudita, los hombres visten ropas típicas,

Sobre la identidad del ciudadano encarnaceno afirma *“Encarnación tiene una identidad particular porque existen muchas culturas y descendientes de inmigrantes. Desde mi participación, realizo acciones para fomentar el comercio, para que la ciudad crezca más como frontera turística; motivando nuestra cultura, ofreciendo nuestro producto dando trabajo a los jóvenes y aportando a la economía local con nuestro trabajo”.*

“En Encarnación no existe una cultura dominante, son todas iguales, debido a la diversidad de culturas y de personas que ingresan a la ciudad; Encarnación tiene su propia cultura, su identidad es única y diferente a las demás”.

Libaneses

Sra. Mamucha Duba Yunis

Antes de la caída del imperio de Rusia, migraron los sirio-libaneses, se dedicaron en primer lugar al comercio; estos eran los Salomón Yunis, Squeff, Julián Ressek Serdani.

Los libaneses se asentaron en Argentina, Paraguay y Brasil. En nuestro país se ubicaron en Yuty, Asunción y Villarrica, siempre mantuvieron sus

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

costumbres, cultura y su idioma; para ellos la familia es lo más importante; “*el hogar es un castillo, y la esposa es lo más sagrado*”.

La propiedad donde se asienta actualmente la Casa de la Cultura perteneció a la familia Oro Yunis.

Al Paraguay ingresaron los abuelos de Doña Mamucha: Abraham Yunis y Zulma Multram, quienes se dedicaban al comercio de ramos generales, y se arraigaron en Encarnación.

Su madre era una persona culta y con mucha formación; su padre, Don Abraham Duba, una gran persona, todo un ejemplo de vida, considerado como “*una biblioteca andante*” porque le gustaba leer mucho e investigar; falleció a los 96 años. Solía leer las cartas que venían de otros lugares a las personas que no sabían leer ni escribir, y las respondía por pedido de las personas; ofrecía esa ayuda a sus compatriotas.

En cuanto a la vestimenta, utilizaban en un principio los atuendos tradicionales, pero de a poco fueron dejando esta usanza, a causa de la discriminación y la diferencia que les hacían en los entes públicos.

Sobre su idioma, menciona que el árabe es muy difícil de aprender, y que para comunicarse ellos aprendieron el español y el guaraní. Lamenta que sus padres no le enseñaron a hablar el idioma árabe.

Sobre la gastronomía tradicional, ellos fueron transmitiendo de generación en generación los platos típicos, como el *chisbana*, *eslabi*, *guarma*; consumen pescado, cordero y utilizan más los granos de trigo que de arroz; también, hoja de parra, lenteja, garbanzo, zapallito, morrón, tomate y berenjena; consumen muchos frutos como higos y dátiles.

Manifiesta la entrevistada “*creo que existe una cultura dominante, y que es la paraguaya, porque muchos de los inmigrantes la adoptan como suya, y también porque varios de ellos se casaron con paraguayas*”.

Sr. Abdul Elzein Araujo

El primer integrante de la familia de **Abdul Elzein Araujo** ingresó a Paraguay en el año 1990. El padre de Abdul abandonó su país de origen por cuestiones económicas, en el Líbano la pobreza era extrema, situación que obligó a muchas familias a emigrar a otros países en busca de la sobrevivencia. Su

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

padre Ali Abdul Majd Elzein es de origen libanés, pero su madre es paraguaya.

Los primeros tiempos, tuvieron que comunicarse a través de señas y traductores. Las personas mayores solamente aceptan la cultura libanesa; en cambio, los descendientes ya utilizaron una mezcla de culturas, sin dejar de lado la cultura de su país de origen.

Los libaneses mayores anhelan hasta hoy, volver a su país de origen, mientras que los descendientes jóvenes ya no; solo desean irse de visita, llevando consigo una fuerte suma de dinero, para solventarse y lidiar con la situación económica.

Menciona que “se sienten bien tratados por los paraguayos; son amables con nosotros, se adaptan a nuestra cultura, los primeros años nos miraban un poco raro por nuestra forma de vestir y en especial a las mujeres por los atuendos que utilizaban, pero convivimos de forma armónica y en paz”.

Sirios

Sr. Rubén Sahid Jure Yunis

Relata que sus dos primos de origen sirio ingresaron a Paraguay en el año 1910, huyendo de la guerra; escuchaban hablar de que el Paraguay era un país muy lindo y que había muchas mujeres para formar familia. Se asentaron primeramente en Asunción, después de 30 años se trasladaron a Piribebuy.

Sus primeros momentos fueron muy difíciles porque ellos no conocían el castellano, hablaban solo árabe y en esos tiempos el Paraguay estaba envuelto en interminables revoluciones; a consecuencia de lo cual quedaron muchas mujeres solas. Cuenta que “se debía tener mucho cuidado para pasar frente del Palacio de Gobierno, por los constantes cambios de gobernantes que eran derrocados por la fuerza - en medio de muchos tiroteos - si su mandato no llenaba las expectativas.

Los sirios se integraron bastante al país en cuanto a las costumbres; rápido aprendieron a hablar el castellano y el guaraní; concurrían a reuniones de sus paisanos al culminar sus labores diarias; la actividad era netamente comercial, como todos los grupos que migraron de su país de origen.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

En Asunción conformaban clubes de amigos, familiares, conocidos; el lugar era llamado Club Sirio-Libanés. Comían comida árabe, hablaban su idioma y recordaban su país de origen; en cuanto a la vestimenta, tanto los hombres como las mujeres adoptaron el atuendo occidental.

Las familias de origen árabe, mantuvieron sus tradiciones en cuanto a su comida y los siguen haciendo. Muchos descendientes de árabes tratan de mantener el idioma y la religión.

El término árabe, para ellos en primer lugar representa una raza, en segundo lugar un idioma, y en tercer lugar un sitio donde muchos países se unen porque están poblados por personas de ese origen que hablan el idioma árabe. Sobre la religión predominante, la mayoría de los que habitan esos países son musulmanes.

Menciona que viviendo en Encarnación se siente *“un encarnaceno más”*, la actividad que realiza es netamente comercial, cumpliendo con las disposiciones legales del país, integrando los gremios, grupos sociales, y de servicios.

Opina que *“Encarnación no tiene una cultura dominante, porque todos aportaron para la forma del ser del encarnaceno. Encarnación es una ciudad cosmopolita porque conviven diferentes culturas, por ser una ciudad de fronteras, es visitada por personas de diferentes partes del mundo”*.

Sus acciones o participaciones como ciudadano encarnaceno se orientan al trabajo, da empleo a muchas personas, fue directivo del cuerpo de Bomberos Voluntarios de Encarnación, integra clubes de servicios como el Rotary Club. Es escritor de libros, como *“Utopía-Realidad: El servicio de bomberos en el Paraguay”* que describe la historia del cuerpo bomberos voluntarios de Encarnación.

Sr. Zalin Zalan

Así como otras familias, abandonaron su país de origen por falta de trabajo y las constantes guerras, buscando una mejor vida.

El 15 de marzo de 1998 ingresó al Paraguay por Ciudad del Este, donde se encontró con muchos compatriotas; mencionó que fue difícil no conocer nada y tener que relacionarse con las personas sin saber las costumbres del país. Hizo cursos de idiomas para poder comunicarse.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

“Me siento agradecido con esta gente, son personas maravillosas; en esta ciudad siempre recibes ayuda en lo que necesitas y el trato es de lo mejor, siendo nuestro temperamento algo fuerte”.

“En Encarnación no existe una cultura dominante, tiene su identidad propia”.

Españoles

Dra. Nelly Soler Gómez, Vice Cónsul de España en la Región

Arquitecta Marta García y la Señora Francisca Soler viuda de Báez

Las tres familias de las personas mencionadas, han abandonado su país por motivos laborales, buscando una mejor vida por las guerras que habían ocurrido en ese tiempo. Llegaron al Paraguay entre los años 1917 y 1920, aproximadamente. La familia Soler se asentó en Encarnación y la familia de la Arquitecta Marta García, en Caazapá; luego se trasladaron a Encarnación. Las tres familias han concordado en que los primeros meses luego de su llegada a Paraguay fueron muy difíciles, ya que no comprendían los modos de vida; no conocían algunos alimentos como el almidón y a raíz de eso sufrían burlas; el relacionamiento con las personas era muy difícil.

“De aquel momento hasta hoy seguimos tratando de mantener nuestra cultura viva, cocinando nuestras comidas tradicionales y también inculcando a nuestros descendientes que puedan tener siempre vivas nuestras tradiciones y no dejarlas de lado”

La señora Francisca se siente bien en Encarnación. *“Estoy agradecida y contenta con esta ciudad que me ha acogido, desde joven trabajé con la Municipalidad ayudando a la ciudadanía, a la vez conformé comisiones de barrio y de la Iglesia Santa Rosa”*

Para la Señora Marta se visualiza que *“hay varias culturas dominantes por encima de lo que es la cultura encarnacena, como la de los chinos, taiwaneses y árabes”.* *“Encarnación es crisol de culturas y eso es algo que valoramos mucho, mis acciones hoy como ciudadana encarnacena se reflejan en mi trabajo como docente y a la vez como funcionaria pública”*

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Por su parte, la Señora Nelly Soler dice que *“hoy en día se siente muy agradecida con la ciudad y la gente por acogernos de tan buena manera; se nota que en Encarnación no existe una cultura dominante, todos somos iguales”*.

Percibe que Encarnación tiene su propia identidad cultural: *“es la amalgama de las culturas con su convivencia armónica y respetuosa de las diferencias”*. Las acciones que realiza como aporte cultural es motivar la cultura española ofreciendo su servicio de ayuda en su rol como vicecónsul de España en la región.

Coreanos

Adela Kim, Luis Kim, Alberto Cho y Young Joo San Lee

Los descendientes coreanos mencionan que abandonaron su país a raíz de las guerras y la difícil situación económica que atravesaban en su momento.

Se trasladaron en el barco de su país de origen; algunos se quedaron en Argentina y Brasil; otros en Paraguay; entre los años 1950 y 1987, aproximadamente, llegaron a Paraguay. Se asentaron primero en Asunción y luego se trasladaron a Encarnación con toda su familia.

Manifiestan que *“los primeros años fueron muy difíciles, ya que el idioma era la primera barrera, pero nos fuimos adaptando muy rápido porque los ciudadanos paraguayos eran muy amables y solidarios; comenzamos vendiendo nuestra propia ropa para hacer un poco de plata; luego íbamos a Asunción a traer ropa para vender acá; pero hoy en día nosotros ya fabricamos prendas y las comercializamos”*

Las familias Kim, Cho y Young manifestaron que lastimosamente solo hasta la segunda generación se sigue manteniendo su cultura; de igual manera tratan que eso no se pierda por completo, para eso cuentan con un colegio y una iglesia donde tratan de inculcar la cultura y las tradiciones. También enseñan a los ciudadanos paraguayos la cultura coreana. La mayoría de los coreanos hoy en día ya no piensan en volver a vivir en Corea, solo vuelven por tema de salud y de visita a familiares que aún viven allá.

Alberto Cho y Young Joo han manifestado que *“Encarnación tiene su propia cultura que la identifica y ninguna cultura extranjera es superior a la de ella, Encarnación es Crisol de Cultura”*.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Adela Kim y Luis Kim expresan que *“los coreanos se adaptaron a la cultura encarnacena; nos adaptamos a la comida; también el tereré y el asado de los domingos, hoy nuestras acciones como ciudadanos encarnacenos se orientan a trabajar y dar trabajo, también pagamos impuestos y cuidamos la ciudad”*.

Chinos

Henijo Chien y Ying It Chien

Ying It Chien comenta que *“abandonaron su país por la crisis que existía en ese momento, también por la falta de alimento y trabajo”*. Llegaron en el año 1989 a Paraguay y se asentaron en Alto Paraná; luego se trasladaron a Asunción y se establecieron en Encarnación.

Henijo Chien abandonó su país por falta de trabajo y a la vez por motivos familiares. Con su familia llegó a Paraguay en el año 1980. Se asentaron en Ciudad del Este y luego se establecieron en Encarnación.

Los entrevistados han coincidido que los primeros años fueron muy críticos porque estaban muy mal económicamente y el idioma era la primera traba para poder trabajar, pero gracias a algunas familias que se solidarizaron con ellos y les enseñaron el idioma y a escribir en español pudieron salir adelante y comenzar con sus pequeñas empresas familiares, que se dedicaban a la venta de ropas y electrodomésticos.

De aquel momento hasta hoy día, tratan de mantener su cultura que, desde la segunda generación se va perdiendo.

Henijo Chien y Ying It Chien se sienten sumamente agradecidos con la ciudad y con su gente tan amable y acogedora, que les ha permitido trabajar y salir adelante, creen que *“en Encarnación existe una cultura dominante y es la de los árabes, pero de igual manera nunca pierde su identidad propia”*.

Sus acciones como ciudadano encarnaceno se orientan a “pagar sus impuestos, cuidar la ciudad y a través de su empresa, dar trabajo a otras personas para que Encarnación siempre pueda salir adelante”.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Italianos

Prof. Carmen Benedetti

Sr. Jonathan Martino

Los italianos en el Paraguay han sido importantes en todo sentido, tanto en cantidad como en la calidad; llegaron a estas tierras en la búsqueda de una vida diferente, responsables de una gran porción del patrimonio cultural paraguayo, tanto material como inmaterial, su ámbito de influencia pasó por casi todos los quehaceres de la sociedad. Fueron trabajadores, militares, marinos, científicos, médicos, filántropos, obreros, constructores y arquitectos por citar algunos que dejaron huellas en el Paraguay. Hoy en día, según cifras atribuidas a la Embajada Italiana en Paraguay, hay unos 600 mil paraguayos que tienen la ascendencia de origen italiano.

Los motivos que le llevaron a la familia Benedetti a abandonar su país fueron la búsqueda de nuevos horizontes y mejores oportunidades laborales.

La familia Martino abandonó su país por la guerra que se desarrollaba en Europa y se extendía a todo el continente.

Los Benedetti llegaron al Paraguay en la década de 1920, y los Martino, en el año 1906.

Los integrantes de la familia Benedetti no vinieron directamente a Paraguay; primero llegaron al Brasil, de allí pasaron a la Argentina, para establecerse finalmente en el Paraguay; estuvieron primero en Coronel Bogado y luego pasaron a vivir en Encarnación.

Los Martino vinieron directo a Paraguay y se asentaron en Encarnación.

Los primeros momentos de vida en Paraguay, para la familia Benedetti fueron muy difíciles porque vinieron a países totalmente diferentes al suyo, y tuvieron que adaptarse a las nuevas condiciones de vida; con el pasar del tiempo todo fue mejorando; se dedicaron a la construcción de casas y edificios, lo hacían en familia: bisabuelo, abuelo y tío.

Los Martino por su parte también pasaron momentos difíciles, sobre todo por el tema del idioma.

Los miembros de la familia Benedetti no pudieron mantener sus costumbres; el idioma es lo primero que se perdió, el abuelo casi no hablaba

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

en italiano con sus hijos, y las demás tradiciones tampoco fueron conservadas.

En el caso de los Martino fue diferente; ellos mantuvieron algunas costumbres, y en familia suelen hablar en su idioma autóctono.

Carmen Benedetti está muy comprometida en realizar actividades que fortalezcan vínculos de amistad y de compromiso social. Su aporte como ciudadana es cumplir con su compromiso profesional de forma responsable. Por su parte Jonathan Martino también se siente muy comprometido, al ser un estudiante que ayuda a su comunidad.

Para Carmen Benedetti *“no hay una cultura dominante; todas las culturas que nacen de Encarnación son únicas, todas conviven armoniosamente”*.

Ambos representantes de familias italianas dicen que Encarnación *“sí tiene una identidad cultural única propia, la que llaman crisol de culturas”*.

Polacos

Sr. Carlos Banderat

Prof. Lic. Rosa Noskaluk

El gobierno polaco ofreció una propuesta migratoria a sus ciudadanos, debido a que el país no contaba con suficiente espacio territorial y trabajo. Así fue como de entre tantas, la familia Banderat, tomó la decisión de emigrar a otro país con tierras para ser trabajadas y así desarrollar su supervivencia.

Por su parte, los miembros de la familia Noskaluk llegaron a abandonar su país por motivos políticos, persecuciones, la guerra civil y por la falta de trabajo.

Los Banderat llegaron primero a Buenos Aires; posteriormente pasaron a Paraguay en busca de tierra, en 1939. Mientras la familia Noskaluk también llegó primero a Buenos Aires en el año 1936 y en octubre de 1937, a Paraguay.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

En Paraguay, los Banderat se asentaron en Encarnación, en búsqueda de una propiedad. Por su parte, los Noskaluk primero se asentaron en Sapukai, en una colonia que estaba sobre la Ruta 1, y después en Nueva Alborada.

Esos primeros momentos de vida de los Banderat fueron difíciles, no tenían donde quedarse, pasaron hambre y buscaron adquirir una propiedad. Y los primeros momentos de vida de los Noskaluk también fueron difíciles; el colchón donde dormían era de hojas de banana forrado con tela. También utilizaron carbón para cocinar su comida, además, lo poco que trajeron de Europa se lo sacaron, debido a su desconocimiento del idioma.

Además, muchos de ellos fueron encarcelados porque creían que todos los inmigrantes europeos eran comunistas, ya que en el Paraguay eran perseguidos por esta filosofía política.

Los entrevistados coinciden que desde aquel momento a hoy, hay familias que siguen manteniendo su cultura, como el arte, costumbres, comida, idiomas, inclusive hasta la religión que se trasmite de generación en generación.

Las familias mencionan que los hijos y los nietos también asumieron la responsabilidad de mantener la misma cultura como la comida, idioma, religión; inclusive hay familias que siguen manteniendo hasta la vestimenta.

Carlos Banderat se siente muy bien viviendo en Encarnación, comprometidos en realizar su trabajo y mantener limpia la ciudad.

La docente Rosa Noskaluk también se siente “muy bien en Encarnación, está muy comprometida con su labor profesional, trata de hacer lo mejor posible ética y espiritualmente, para el bien del país”.

Los dos entrevistados manifestaron que todas las culturas que vinieron a Encarnación, mantuvieron sus costumbres. Ambos coinciden que Encarnación tiene una identidad propia.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Rusos

Sr. Ademir Herman.

Sr. Teodoro Konovalzuk

La migración de los rusos al Paraguay tuvo lugar después de la victoria de los Bolcheviques en la Revolución de octubre de 1917. Diez años después, llegaron al país numerosos inmigrantes rusos, la mayoría de ellos oficiales del ejército del Zar; algunos nobles, burgueses, científicos, técnicos y educadores.

Los militares que vinieron no dudaron en ofrecer sus servicios al Paraguay durante la Guerra del Chaco, llegando varios de ellos a ofrendar sus vidas a su patria adoptiva. Se destacan entre ellos el general Juan Belaieff descubridor de la laguna Pitiantuta, Sergio Salskin, Basilio Serebriakoff, Boris Casianoff, Sergio Sispanov, Stephan Visokolán, entre otros.

Los rusos que participaron y sobrevivieron a la contienda chaqueña, contribuyeron al desarrollo cultural del país, en ámbitos como el teatro y la danza clásica y como matemáticos e ingenieros en la Universidad Nacional.

El motivo que le llevó a la familia Herman a abandonar su país fue la búsqueda de progreso, ya que había mucha competencia en el país.

La familia Konovalzuk abandonó su país a causa de la guerra que hubo en ese entonces en Europa, entre Rusia y Polonia. Sus integrantes emigraron, saliendo del país en barco, “*el viaje duró 6 meses*”, se embarcó toda la familia y llevaron comida envasada para consumir en el viaje.

La familia Herman llegó a Paraguay en el año 1986, y los Konovalzuk, en el año 1953.

La familia Herman vino directo a Paraguay y se asentó en Encarnación, sus miembros fijaron residencia en la calle Carlos Antonio López. La familia Konovalzuk también llegó primero a Encarnación, pero de allí se trasladó a Capitán Miranda.

El Sr. Herman manifestó que los primeros tiempos tuvieron una vivencia muy tranquila, pero económicamente con muchas dificultades. Y por parte del Sr. Konovalzuk ese primer momento de vida fue muy difícil, porque no había tierra para cultivar, tuvieron que desmontar para construir su vivienda

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

y para empezar a cultivar; en ese entonces no había todavía caminos, solo picadas.

Ambas familias manifiestan que las costumbres y comidas se siguen manteniendo, pero el idioma es hablado únicamente por los integrantes mayores y los jóvenes ya casi no hablan su lengua autóctona.

Los hijos también asumieron la responsabilidad de mantener la cultura de los antepasados de su abuelo, transmitiendo el idioma, la comida, las costumbres. Y por parte de los nietos es más difícil la transferencia de la cultura, más se adecuan a las costumbres y comidas paraguayas.

El Sr. Herman, se siente feliz viviendo en Encarnación, muy agradecido por todo lo obtenido con mucho sacrificio; está muy comprometido con su trabajo para el bienestar del país. El Sr. Konovalzuk también se siente comprometido en realizar actividades para el crecimiento y bienestar del país.

Para para ambos entrevistados no existe en Encarnación una cultura dominante a pesar de los diversos grupos de inmigrantes presentes en la ciudad.

Para el Sr. Herman “*Encarnación tiene una identidad propia*”. Pero para Teodoro “*no tiene una identidad propia; por compartir costumbres y comida de los inmigrantes, muchas personas se adaptan a las diversas culturas*”.

El aporte del Sr. Herman como ciudadano consiste en realizar charlas con los jóvenes para mantener limpia la ciudad. Y el aporte de Teodoro como ciudadano radica en estar al día con sus impuestos.

Holandeses

Sra. Letkeman de González

Los motivos que los llevaron a abandonar su país fueron la guerra, la inseguridad, la falta de trabajo, la injusticia, el hambre, la falta de posibilidad de superación. Llegaron al Paraguay en el año 1947, en plena revolución.

Se asentaron en el segundo departamento San Pedro, en carpas, rodeados de animales silvestres.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Los primeros momentos en el Paraguay fueron muy difíciles, sin recursos esenciales, la falta de alimentos, medicinas, desconocimiento del idioma, practicando trueques con los lugareños, a pesar de todo fue una experiencia muy agradable. En el interior fue más fácil, por las tareas de los padres, por mantenerse juntos por más tiempo la familia

Así su padre, don Juan Letkeman se trasladó a Encarnación donde con mucho esfuerzo formó su familia y salió adelante. *“Hoy sus descendientes nos sentimos en el paraíso, agradecidos a Dios sobre todo, al pueblo encarnaceno y toda Itapúa”*.

La señora Letkeman de González manifiesta su opinión sobre la identidad de los ciudadanos encarnacenos con las siguientes palabras: *“considero que, con el tiempo, la identidad de Encarnación fue una comunión de varios credos, para convertirse en una bien elaborada unión de culturas. El encarnaceno se identifica por su laboriosidad y su compromiso. Trabajar, trabajar, trabajar, con la ayuda de Dios y dosificando las ganas en el trabajo, generando fuentes de trabajo para sus colaboradores directos e indirectos”* es el aporte de esta familia a la ciudad.

Familia Zuiderwyk

Los motivos de la migración de sus abuelos fueron el término de la primera guerra mundial, la falta de alimento, de trabajo; ellos perdieron todo, había una hambruna y miseria en Holanda y gran parte de Europa.

Llegaron al Paraguay entre los años 1920-1921, aproximadamente. Vinieron de Buenos Aires directo a Encarnación de Itapúa.

Los primeros tiempos fueron muy difíciles, sobre todo la adaptación al escenario, dado que Itapúa era una zona inhóspita.

En cuanto a la identidad cultural propia de los abuelos, ellos hablaron su idioma holandés hasta la muerte, sus hijos mantuvieron el idioma y algo de su identidad, pero sus nietos hoy *“solo sienten en la sangre la responsabilidad hacia la familia y el trabajo la mejor herencia que nos pudieron dejar”*.

El compromiso con la ciudad de Encarnación lo demuestran dando trabajo a muchos jóvenes colaborando en el arte, la cultura y la educación.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

No creen que haya “*una cultura dominante, cada uno vivió a su manera y sobrevivió con sus actividades normales manteniendo siempre algo de su identidad. Al encarnaceno no le preocupa su propia identidad*”.

Belgas

Lic. Mario Vandendoorne

Los motivos que llevaron a sus abuelos a abandonar el país de origen fueron el comienzo de la guerra y una historia en particular de su abuelo que se había enamorado de una condesa, y tuvo que abandonar su país, al recibir la amenaza de ser decapitado.

En el año 1912 la familia llegó a Entre Ríos, Argentina y un tiempo después los invitaron a establecerse en el Paraguay, específicamente en Encarnación; se instalaron cerca del Club Pettirossi.

Fueron momentos muy difíciles por el idioma, su abuelo trajo hijos pequeños. Queda decir que heredó la puntualidad de su abuelo y de su padre. Prácticamente no asumieron la responsabilidad de mantener la cultura, ya que su padre falleció cuando el aún era pequeño, su madre es paraguaya y por lo tanto se sienten más paraguayos; aunque en algún momento a sus hijos les gustaría ir a Bélgica.

Se siente feliz de ser encarnaceno, siempre estuvo comprometido con la ciudad; es Presidente de la Asociación del Cuerpos de Bomberos de la ciudad de Encarnación, electricista y presidente de la Comisión de apoyo del Barrio Villa Cándida de esta ciudad. Suele participar en todo lo que puede y le gusta estar al servicio a los demás.

Don Mario cree que “*cada cultura aporta algo*”, no cree “*que haya alguna más dominante, el encarnaceno es único, mantiene su cultura pero también adopta a su cultura la de los demás, hay una mezcla hermosa del ciudadano encarnaceno*”.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

John Godefroid

Su padre tenía problemas de la salud, específicamente a causa del clima, viendo que Paraguay tenía un clima tropical decidieron venir. En marzo del año 1952 se asentaron en Capitán Miranda, en donde actualmente viven.

Recuerda que fueron difíciles los primeros momentos, en cuanto a la tierra, ya que era virgen y boscosa, no tuvieron problema con el idioma, fueron muy bien recibidos.

Para mantener las costumbres construyeron el Club Flamenco en Capitán Miranda, en donde suelen hacer fiestas con sus músicas y se enseña el idioma; sus hijos ya estudian y viven en Encarnación

En cuanto a las comidas, el plato principal son las ostras, sopas de verduras, papas.

Mantuvieron su identidad, hablan en su idioma entre ellos y en las reuniones en el Club Flamenco. Se sienten bien, comprometidos con el país que les recibió, con Itapúa y hoy con las ciudades de Capitán Miranda y Encarnación, porque es donde se desarrollan sus hijos.

Para John “*no hay cultura dominante*”. Colabora con la ciudad, asumiendo roles de responsabilidad social, como el de presidente del colegio y la escuela donde asisten sus nietos. Es propietario de un supermercado que da mano de obra a más de 40 personas.

Godielieve Bosmans

Llegaron en el año 1948, siguieron a su hermano y sus familiares; se asentaron en Capitán Miranda. Los primeros momentos fueron muy difíciles por el clima.

El trabajo y la puntualidad a la hora de trabajar son sus principales costumbres. Asumieron la responsabilidad de mantener su cultura.

Se sienten bien ya que fueron bien recibidos y están agradecidos por la calidez de los paraguayos; los jóvenes de su familia ya frecuentan Encarnación y es el lugar donde probablemente prosperarán.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Para él “*no hay ninguna cultura dominante*”. Aporta su ayuda a la sociedad desde su rol como ama de casa; además ayuda con donaciones al cuerpo de bomberos.

Los entrevistados manifestaron que Bélgica es un país frío, muchas personas abandonan su país por otro con clima tropical como el Paraguay; los inmigrantes mantienen su cultura, una de las costumbres es la de ser muy puntual.

Crearon un Club Flamenco donde bailan y hablan su idioma con otras personas de su misma descendencia; son personas que se sienten muy comprometidas con la ciudad y donde quiera que vaya su descendencia, estarán con ellos.

Alemanes

Prof. Yessica Julieta Scholz

El primer motivo para abandonar su país fue una crisis política y social, otro de los motivos fue explorar nuevos horizontes, ya que otros se habían anticipado para formar colonias.

Su tatarabuelo llegó primero a Brasil en el año 1904 y en el año 1906 recibió una grata invitación para venir a vivir en Paraguay. Se asentaron en Capitán Meza, anteriormente llamada “Federico Maitzhusen”.

Los primeros momentos en el Paraguay fueron muy difíciles porque en ese tiempo no había caminos; todo era monte y se podía llegar solo en canoas o embarcaciones muy pequeñas; además, no hablaban en español.

Las costumbres se han podido mantener a través del dialogo, de generación en generación.

En cuanto a las comidas, siempre la Oma (abuela) preparaba, entre otros platos, el pan alemán con mucho dulce. Las mujeres se encargaban de enseñar la preparación de las comidas típicas.

Siempre fueron muy celosos por su cultura, por esa razón no permitían el casamiento de sus hijos con descendientes de otras culturas. Desde siempre hacían reuniones de familias para mantener las tradiciones y propiciaron las escuelas alemanas.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Se siente una encarnacena más; tiene sus costumbres, pero se adapta a la ciudad, además es docente y cumple las normas de la comunidad, trata de dar lo mejor de sí a sus alumnos.

Para ella, “*todas las culturas son importantes porque dejan una riqueza cultural y a través de ello, muchas enseñanzas. Encarnación se caracteriza por ser madre de las culturas*”.

Sra. Lina Reckziegel

El motivo principal que llevó a sus abuelos paternos abandonar su país de origen fue la primera guerra mundial del año 1914. Primeramente, inmigraron a América del Sur, a Brasil, para luego venir a Paraguay, donde llegaron en el año 1920 y se asentaron en Bella Vista Itapúa.

Fue una época muy difícil porque no entendían el español, y la situación económica era muy difícil, recuerdan que de Brasil trajeron una bolsa de poroto para sobrevivir.

Entre las costumbres, los primeros años formaron una pequeña comunidad en Bella Vista, donde la mayoría hablaban el mismo idioma y mantenían sus tradiciones.

Recuerda que suele cocinar para sus hijos y nietos las comidas alemanas, que le enseñó su padre, como el pan alemán y la crema de queso, entre otras más tradicionales.

Habilitaron una escuela de alemán donde solo se enseñaba este idioma. Se creó una cooperativa. En la época del presidente Eusebio Ayala se les exigió que también se enseñase el castellano; a partir de ahí pudieron aprender los dos idiomas.

En la casa se mantiene sus costumbres, los domingos sin falta cocinan comidas alemanas

Es feliz viviendo en Encarnación, donde “*se siente una encarnacena más*”; es una paraguaya que ama su país.

Cree que “*la cultura local de origen - el guaraní - es dominante; difícilmente se mantenga la cultura de otros países; hasta la segunda generación puede ser. Encarnación es una mezcla de culturas, pero nunca cambian sus raíces, siempre mantienen su identidad*”.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Contribuye con la ciudad al pagar sus impuestos, “*cada uno aporta un granito de arena*”.

En pocas palabras podemos destacar que los alemanes tienen una cultura que es muy rica; a pesar de haber emigrado pudieron mantener su identidad, sus tradiciones y costumbres a través del tiempo, pasándola de generación en generación. Fundaron varios clubes donde se reúnen para charlar, bailar y compartir y a través de eso mantienen sus costumbres.

A los alemanes entrevistados, en los primeros tiempos les fue muy difícil adaptarse; sobre todo por el idioma, pero pudieron adaptarse a nuestra cultura sin perder ellos su identidad.

Ucranianos

Sra. Sonia Zajac

Uno de los motivos por los cuales muchos pobladores ucranianos decidieron abandonar su país de origen, buscar otro lugar donde refugiarse y repoblar, fue la Segunda Guerra Mundial. La señora Zajac comenta que su abuelo el Sr. Abacunt Zajac, nacido en Ucrania, había adquirido propiedad en el territorio de Encarnación de Itapúa. Los padres de la misma fueron entre otros, los primeros inmigrantes ucranianos. Para salir de su país de origen, tenían que hacerlo saliendo por Rusia, pasando por muchas peripecias hasta llegar a destino; se asentaron en el km 4 ½ de la Ruta 6, Encarnación. Su venida al Paraguay fue por Buenos Aires y Asunción, en tren, en cuyo trayecto de llegada a Posadas, nacieron los tíos de la Sra. Sonia.

En cuanto al mantenimiento de su propia cultura, la Señora Zajac responde con firmeza y fanatismo, que ella “*en lo personal*”, siempre mantiene y trata “*de preservar sus costumbres y tradiciones, en cuanto a la vestimenta y a las diferentes comidas*”. Y en cuanto a su idioma nos dice que valora mucho y que no duda ni teme de hablar con otra persona de su mismo origen en cualquier parte.

En su familia tratan con respeto su cultura, tradición y costumbre. Así, la comida, considerada “*una delicia sin igual*”, ella prepara a su familia. En cuanto al idioma, refirió que hasta los 7 años de edad, ella aún no había aprendido el español. También forma parte del Cuerpo de baile del Club Ucraniano. “*El ser ucraniano no es un fanatismo, sino más bien es un*

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

sentimiento y se lleva en la sangre". Manifiesta además que conserva al máximo todo cuanto aprendió desde que era niña, *"tenía a mis abuelos, luego a mis padres y hoy comparto con mis hijos, muy agradecida por haber nacido en esta bella ciudad de Encarnación"*.

Sra. Olga Pazniuk

Doña Olga cuenta: *"mis abuelos huyeron de Ucrania cuando se desencadenaba la guerra. Ellos llegaron cerca de los años 1939 a 1940 aproximadamente. Se asentaron en lo que es ahora el barrio San Miguel, que en ese entonces era despoblado. Esos primeros momentos fueron terribles, muy duro y pesado, según relataba mi abuelo"*.

"Siempre tratamos de mantener nuestra identidad cultural, tradiciones y costumbres; no será el 100%, pero tratamos de mantener las danzas, las comidas y el idioma".

"Muy bien me siento aquí; no nací en Encarnación, pero hoy ya soy encarnacena, y creo que si esta pregunta la hicieras a mi abuelo, te respondería también que se sentía bien viviendo acá, en Encarnación. Me siento comprometida con la ciudad. Formo parte como socio y miembro del Club Ucraniano; soy madre de familia, por lo tanto, creería que estoy cumpliendo con dicha responsabilidad. Considero que soy buena ciudadana, trabajo como docente, esposa, madre, hija, socia del Club Ucraniano de Encarnación, ciudadana honesta; esas son mis acciones y participación dentro de esta hermosa ciudad, que es Encarnación".

"Todas las culturas son importantes, y cada descendiente de los países respectivos trata de mantener sus costumbres y tradiciones, pero desde mi punto de vista. Encarnación es una ciudad con identidad propia, única y particular con una amalgama de culturas, todas en convivencia, en el marco del respeto".

Japoneses

La historia de la inmigración japonesa al Paraguay comenzó el 15 de mayo de 1936. Es relativamente nueva con respecto a los demás países latinoamericanos, ya que en México se inició en 1897, en Perú en 1899 y en Brasil 1908. Cuando en el año 1934, el Gobierno del Brasil promulgó una

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

ley que limitó considerablemente el número de los nuevos inmigrantes a dicho país, el Director Ejecutivo de la empresa “Colonización Brasileira S.A.”, Kunito Miyasaka realizó su primera investigación en el Paraguay para el asentamiento de los japoneses. Al año siguiente, el Gobierno del Japón envió al Paraguay una misión para indagar aún más detalles de las condiciones y finalmente decidió adquirir el terreno en la hoy denominada ciudad de La Colmena.

En abril del año 1936, el Gobierno Paraguayo otorgó su consentimiento a la empresa Colonización Brasileira S.A. para introducir al país a 100 familias de inmigrantes japoneses. Dicha empresa adquirió un terreno de aproximadamente 11.000 hectáreas en una llanura situada a unos 130 Km. al sureste de Asunción, estableciendo así la colonia “La Colmena”. De esta forma se constituyó la base para recibir a los inmigrantes japoneses. El 25 de junio del mismo año, llegaron a La Colmena 4 familias compuestas por 33 personas, quienes contaban con experiencias colonizadoras en el Brasil, a fin de orientar a los nuevos inmigrantes que llegarían posteriormente y sucesivamente arribaron otras 4 familias integradas por 36 personas. El día 12 de agosto de 1936, llegó desde el Japón el primer grupo inmigrante compuesto por 11 familias con un total de 81 personas, y hasta 1941, año en que se interrumpió la inmigración japonesa a causa de la Segunda Guerra Mundial, 123 familias con un total de 790 personas, llegaron al Paraguay en busca de un nuevo horizonte.

Desde su llegada a la tierra inexplorada de La Colmena, los inmigrantes japoneses desafiaron la agreste selva y prepararon la tierra para el cultivo de numerosos productos agrícolas, tales como el algodón, cítricos, arroz, caña de azúcar, entre otros. Sin embargo, las circunstancias de infraestructura, especialmente el precario estado de los caminos, impidieron la comercialización de sus productos.

Luego de finalizar la Segunda Guerra Mundial, la inmigración japonesa se reinició en el año 1952 con la llegada de 18 personas a La Colmena, con la aprobación del Gobierno Paraguayo, otorgada nuevamente a la empresa Colonización Brasileira S.A.

En 1952, el Gobierno Paraguayo permitió a los inmigrantes japoneses asentarse en la colonia Federico Chávez, en el departamento de Itapúa, sitio que el Gobierno Nacional dispuso como una nueva colonia para el desarrollo de la zona sur del país, y llegaron 35 familias de inmigrantes japoneses compuestas por 210 personas a esta nueva colonia. Con la progresiva llegada de los inmigrantes japoneses, se fueron agotando los terrenos

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

disponibles en la colonia Federico Chávez, por lo que en 1955 en busca de otros terrenos para el asentamiento de los inmigrantes japoneses, se inició la colonización en Fram. Posteriormente, en el año 1956 establecieron la colonia Fuji y en 1957 extendieron la colonización hasta La Paz y Santa Rosa, en el departamento de Itapúa.

Por otra parte, en el año 1956 unas 137 familias de inmigrantes japoneses, se asentaron en el departamento de Amambay, contratadas para dedicarse al cultivo de café en la Estancia JOHNSON, de la Compañía Americana de Fomento Económico (CAFE). Tres años después, con la quiebra de dicha compañía, los inmigrantes japoneses de la zona se vieron en la necesidad de generar nuevas fuentes de ingreso, dedicándose algunos a las actividades agrícolas y otros al comercio.

En el año 1959 se suscribió el Acuerdo para la Inmigración, entre los Gobiernos del Japón y del Paraguay. Con este acuerdo se aprobó la incorporación de 85.000 inmigrantes en un lapso de 30 años. Al mismo tiempo, se suscribió un acuerdo de cooperación financiera de 3,8 millones de dólares para que el Gobierno del Paraguay pudiera adquirir los barcos para la Flota Mercante del Estado.

En el año 1960 la JICA (denominada en ese entonces Corporación Pública de Servicios Emigratorios del Japón), adquirió terrenos en el sitio denominado Alto Paraná, hoy distrito Pirapó, en el departamento de Itapúa, donde se asentaron 26 familias japonesas y unas 87.000 hectáreas en Yguazú, del departamento de Alto Paraná, constituyendo la colonia más grande de inmigrantes japoneses. Cumplidas todas estas etapas, los inmigrantes japoneses en el Paraguay suman en la actualidad aproximadamente unas 7.000 personas, incluyendo a sus descendientes.

Si bien es cierto que del total de los colonos japoneses una pequeña parte se dedica al comercio e industria en algunas ciudades del país, la gran mayoría ha permanecido en las colonias, dedicándose a la agricultura y esmerándose en contribuir al desarrollo del Paraguay.

Issei Uwashiro

Hijo de japonés; su papá nació en el barco, vinieron a Paraguay hace 55 años a buscar mejores oportunidades. El señor Uwashiro es de nacionalidad japonesa, su padre se siente muy identificado con Encarnación, es como su hogar, un lugar para descansar.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Vinieron porque les prometieron trabajo, ellos se ubicaron en la hoy colonia Pirapó, donde se les dio un campo y fue muy difícil en los primeros tiempos; su papá vino a los once años a Encarnación a trabajar; enseñó la cultura japonesa a sus hijos pero también la paraguaya, pues piensa que *"la cultura encarnacena es producto de la unión de varios pueblos"*.

Tadao Fukuchi

Se trasladó de Japón en barco, tardó 30 días en llegar a hasta Buenos Aires, luego en tren hasta Encarnación, a los 30 años de edad - en el año 1969 - vino para trabajar en CAISISA como bioquímico. Le gusta Encarnación porque *"no hay discriminación, es segura y hay respeto"*, cree que *"la ciudad tiene identidad propia"*, enseñó muy poco la cultura de Japón a sus hijos porque *"quería que sean más paraguayos"*.

Actualmente tiene una farmacia y su mejor aporte a la ciudad y el país es "ser buen ciudadano", esa es su visión, *"ser una persona agradecida con el territorio y la gente que nos acogió"*.

Mariko Tamada

Nació en Encarnación y es hija de padre japonés y madre paraguaya, tiene 35 años y es arquitecta.

La situación devastadora en la quedó Japón al término de la Segunda Guerra Mundial y la situación de pobreza en la que estaba sumida su patria de origen, fueron los motivos para que su padre decidiera dejar el país, considerando que no había oportunidades de trabajo. En una embarcación llegaron al Paraguay se asentaron en la región Oriental, en Federico Chávez, Itapúa.

El Paraguay estaba también en una situación de pobreza, pero era menos pesada la vida que en el país asiático de Japón; es por ello que su padre decidió quedarse aquí en Paraguay.

Asumió, mantener la cultura en su familia en honor de sus antepasados que sufrieron mucho para sobrevivir. *"Es importante destacar que la comunidad itapuense y encarnacena nos respeta como unos más del grupo humano donde vivimos; aquí todos somos iguales, formamos un todo sin distinciones"*.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Desfile de Colectividades Homenaje a los 400 Años de la Ciudad de Encarnación (Imágenes Gentileza Mas TV)

Nativos



ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*



España



ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*



ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Paraguay



ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Argentina



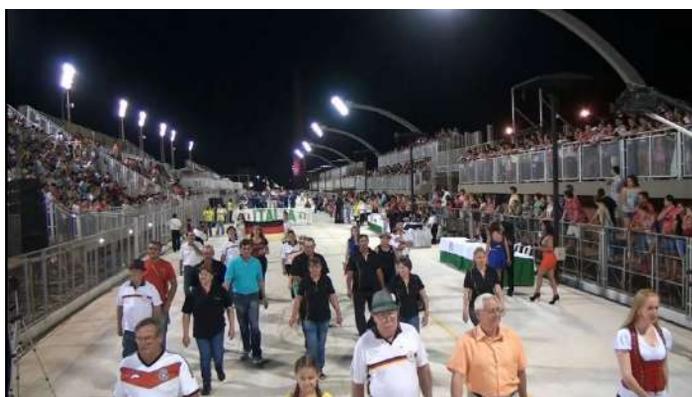
ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Libano



ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Alemania



ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Ucrania



ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Polonia



ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Italia



ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Brasil



ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Francia



ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Bélgica



ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Corea



ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

China



ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Japón



ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Capítulo IV

EL MULTICULTURALISMO DESDE LAS PRÁCTICAS AL PENSAMIENTO DE LOS INTELLECTUALES LOCALES

En los capítulos precedentes intentamos mostrar en qué medida la ciudad ha ido configurándose en un contexto y un tejido multicultural, asumiendo que los individuos y/o grupos, comunidades portadoras de diferentes culturas apelaban a ellas para decir aquí estoy/soy; al tiempo que se integraban en esa totalidad, lo hacían distinguiéndose de otro/otros a los que, en un nivel integrativo mayor, igualmente consideraban encarnaceno o paraguayo.

Esta concepción de *ver* y describir a Encarnación como espacio y colectivo multicultural era sustentado en la lectura inicial que hacíamos de los datos secundarios y primarios al alcance de las manos y la literatura teórica, más bien de base filosófica (Fisher, 2009; 2015; Kymlicka, 1996) cotejado con perspectivas antropológicas (Cardoso de Oliveira, 2007) quien también aborda el problema pero visto como un proceso de identificación condicionado por estructuras que hacen posible/obligan a la manipulación identitarias en el objetivo de sobrevivir en un entorno de paz u hostilidad.

La idea de que la identidad es al mismo tiempo construcción que se expresa en forma de totalidad organizadora de las prácticas, un momento histórico de esa construcción, es tan válida como aquella de una construcción y reconstrucción permanente derivada de la práctica, de los encuentros cara a cara y de las relaciones no presenciales entre individuos.

En ese marco, la ciudad es una poderosa *entidad* en torno de la cual y en la cual *todos* nos ubicamos a uno u otro lado de los ejes que tienden a clasificarnos como personas, ya sea desde el punto de vista de la residencia, de la visita, del motivo que nos trae, atrae, nos aleja, del momento histórico, de la temporada, porque en cada caso ella también es la expresión de un nosotros/otros.

Al final de cuenta, la ciudad expresa, quizás más Encarnación que otras ciudades, una multiculturalidad constante que interpela a los propios y extraños para responder a preguntas como quién soy, quién eres, quiénes

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

somos, incluyendo a personas, grupos, comunidades diferenciadas por sus tradiciones, historia, recuerdos de migraciones.

La multiculturalidad, si su definición es correcta, expresa la copresencia de diversos grupos dentro de una organización social y política en la que las diferencias percibidas en términos de identidad cultural, no gravitan a la hora de posibilitar o rechazar el acceso a bienes y servicios a las personas, a las garantías que la Constitución Nacional promete a los que se someten a ella.

Pero ¿qué tanto es compartida esta idea de la multiculturalidad en la ciudad?, ¿en qué medida la heterogeneidad es suficiente remedio para atemperar las pretensiones de hegemonía y subalternidad de unas respecto de otras, funcionando a la manera de máquina o demonio de Maxwel que posibilita que los portadores de determinadas identidades accedan más temprano y con más probabilidades de acaparar recursos que, aunque formalmente le son prometidos a todos por igual, no siempre o casi nunca alcanzan a disfrutarse en forma igualitaria, comunitaria, pues son vistos como indignos o incapaces de lograrlo por sí solos por otros integrantes del colectivo de la ciudad?

Cardoso de Oliveira (2007) mostró que la identificación étnica, es un mecanismo que permite a determinados actores diferenciarse al interior de colectivos que funcionan como identidades mayoritarias y dominantes versus identidades minoritarias y dominadas, y en la que el número de la población no define la categoría en cuestión.

¿En la multiculturalidad con la cual convivimos los encarnacenos existe una cultura dominante? ¿Cómo se construyó la identidad del ciudadano encarnaceno? ¿Tiene sentido de pertenencia el ciudadano encarnaceno?; y ¿cuál es la identidad cultural del ciudadano encarnaceno?

La información que exponemos a continuación fue producida por medio de entrevistas semi estructuradas, recogidas mediante medios electrónicos, en el periodo marzo a Junio de 2018, representa una pequeña proporción de actores a quienes se pretendía interrogar y han accedido a responder. La identificación personal y las referencias académicas de los participantes han sido proporcionadas y autorizadas para ser usadas en este capítulo, del mismo modo que hiciéramos con las demás personas en los capítulos anteriores.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Comenzamos la entrevista asumiendo la posición hipotetizada de que Encarnación representa una realidad multicultural; en función de ello, interpelamos a los actores, quienes no estaban impedidos de rechazarla, reconstruyendo así la visión de los actores sobre la problemática de la identidad, la identificación en Encarnación.

Amelia Yackow, Magister y Doctora en Educación

■ En la multiculturalidad en la cual convivimos los encarnacenos ¿existe una cultura dominante?

Particularmente considero que estamos en un proceso de *hibridación cultural* y que *es muy difícil* en ese proceso *distinguir la cultura dominante*. Son muchas culturas que convergen, que se mutan, se transforman y convergen en una misma sociedad.

■ ¿Cómo se construyó la identidad del ciudadano encarnaceno?

Esta es una pregunta muy compleja de responder y es necesario para ello remontarse a la historia de Encarnación, la historia desde sus comienzos, sede de las Misiones Jesuíticas y de los procesos independentistas, recordar los infortunios climáticos que la azotaron. Los aspectos antes mencionados y otros más hicieron a la construcción de la identidad del ciudadano encarnaceno.

■ ¿Tiene sentido de pertenencia el ciudadano encarnaceno?

Creo que no se puede generalizar, y se debe tener en cuenta las edades del ciudadano, porque varía según la edad en que se encuentra; si es mayor de 60 años probablemente su sentido de pertenencia sea más elevado que el que pueda tener un adolescente o un joven y, mucho más elevado de lo que pueda tener un niño que está en proceso de su formación de identidad.

Si consideramos a los mayores de 60, creo que sí tiene sentido de pertenencia y cómo se puede observar o apreciar el mismo, en los géneros musicales que escucha, la práctica de las tradiciones, entre otras.

Si consideramos a los adolescentes y jóvenes, creo que no tienen sentido de pertenencia en la mayoría, se ve cuándo deben entonar el himno nacional y les da vergüenza hacerlo, o cuando suena alguna música propia del país y se resisten a escucharla; pero eso es propio de la edad, y también es influenciado por los modismos y las otras culturas existentes que les resultan más atractivas.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

■ **Identidad del ciudadano Encarnaceno**

Creo que el encarnaceno se diferencia muy bien de otros grupos culturales por varios aspectos:

- Su forma de expresarse... la convivencia con compatriotas de otras nacionalidades ha influenciado, los encarnacenos han adoptado algunos lunfardos propios del país vecino; creo que están en un proceso de transición entre lo que son y lo que quieren ser, porque es esta la época del auge del turismo, el cual genera mucha movilización cultural, y el ciudadano encarnaceno está en un proceso de transformación cultural sabiendo que la cultura es dinámica y constantemente se acrecienta.

- Los sistemas de valores del ciudadano encarnaceno se ven también influenciados por el mundo moderno, lo que en el pasado era un valor hoy ya no lo es, y surgen así otros nuevos valores que son adoptados por la población que va absorbiendo y adquiriendo esos nuevos valores introducidos por la globalización.

- Creencias: La ciudad de Encarnación es ciudad de muchos, no sólo de paraguayos, por su ubicación y rubro que la caracteriza, es elegida por extranjeros; los mismos practican sus creencias, sus tradiciones, sus ritos, sus costumbres, que se expanden poco a poco en la población, transformando la cultura existente en el pueblo encarnaceno.

- Herencia cultural: Creo que todavía en la mayoría de las familias encarnacenas se siguen las tradiciones culturales, pero están en vía de extinción porque ya los jóvenes lo hacen por imposición, creo que se debiera concienciar más sobre el patriotismo ya que ello ayudará a la revalorización cultural.

- Memoria de los pueblos: Transmitir la cultura es importante a través de relatos de vivencias y el ciudadano de Encarnación ha perdido el entusiasmo por las pláticas con los mayores transmisores de cultura, la globalización ha influenciado a que se perdiera dicha práctica.

Creo que la cultura encarnacena se ha transformado y lo seguirá haciendo por los elementos mencionados anteriormente y eso provoca la división, no ayuda a la cohesión del grupo social propio de la ciudad, pero sí provoca cohesión con otros grupos sociales y ocasiona la transformación cultural, como debe ser, porque sabido es que la cultura es un proceso dinámico que está en constante evolución.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Roberto Vicente Cañete Ferreira, Arquitecto, Magister y Doctor en Educación

En el artículo del libro sobre impactos producidos en los relocalizados por la EBY, el núcleo se localiza en el concepto de identidad que tiene una dimensión intangible, subjetiva, interior de las personas, que es producida por la dinámica del sistema cultural de la Villa Baja y las orillas del Paraná, inundadas.

Marvin Harris, en su libro Antropología Cultural, define al sistema cultural como: "La plataforma que construimos para sobrevivir en un medio natural". Ese sistema se compone con la interacción de tres subsistemas: a. Económico, tecnológico de producción (trabajo, generación de ingresos), b. Organización social (vínculos y apegos psicológicos que nos conectan y arraigan a un lugar), y c. Simbología (lenguaje, saberes, creencias, mitos, arte, costumbres, identidad), y el propósito de la superposición de interacciones es la sobrevivencia en un lugar y su contexto de evolución histórica y ambiental.

Esto lleva a enunciar que si estamos vivos disponemos de la cultura apropiada que nos permite sobrevivir. Cada grupo humano original o inmigrante tiene su cultura, En Encarnación existen interacciones interculturales.

■ ¿Había una cultura dominante en Encarnación?

Tenemos muchos años, de evolución histórica, económica con diferentes épocas, y las conexiones viales y portuarias, que fueron apareciendo, la relación con el río Paraná, y la presencia de Posadas y la Argentina, y el tipo de producción para la exportación, y el consumo, fueron marcando la identidad encarnacena dominante, generada por vivir y trabajar en la Villa Baja, que fue: comerciante, pasera y pasero, exportador de granos, lugar de paso fronterizo, y demás.

Cuando la Villa Baja fue enterrada, se enterró también esa identidad, y la ciudad se fragmentó en cuatro Encarnaciones.

¿Ahora no sabemos quiénes somos? Una pequeña Las Vegas, la ciudad del pecado en EE.UU, con casinos, diversiones, peleas de box en el Cesar Palace?, o la ciudad del turismo de playa masivo? o ¿la ciudad del carnaval?, o la ciudad universitaria? o la ciudad de los barrios cerrados de alto nivel económico? o la ciudad de los guetos de relocalizados? o la ciudad

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

que invadió el área rural con los loteamientos inmobiliarios? Entonces, hoy qué somos?

Sabiendo que la identidad perdida es irrecuperable, ¿qué nos toca hacer ahora como sociedad?

Miguel Ángel Alfonso, Licenciado en Pedagogía, Doctor en Educación, Especialista en Idioma Guaraní

■ **En la multiculturalidad con la cual convivimos los encarnacenos, ¿existe una cultura dominante?**

No existe abiertamente pero el poder económico de cierto sector de la sociedad impone su cultura, ante la mirada pasiva de todos.

■ **¿Cómo se construyó la identidad del ciudadano encarnaceno?**

Como casi todos los distritos, pueblos o ciudades del Paraguay, la encarnacena se construyó con una fuerte influencia extranjera; eso se debió al traslado de las comunidades aborígenes que habitaban parte de la ciudad, fueran trasladadas a Carmen del Paraná; a su reemplazo llegaron los primeros inmigrantes, aunque venidos de lejos con una cultura diferente para no decir superior, forjaron las bases de identidad ciudadana, por supuesto con algunos lugareños.

■ **¿Tiene sentido de pertenencia el ciudadano encarnaceno?**

Es difícil responder si el encarnaceno tiene o no sentido de pertenencia, dependiendo de las circunstancias manifiestan cierto compromiso, considero por ser un crisol de razas... del 1 al 10 si tengo que calificar le pondría un 4 (cuatro)

■ **Identidad del ciudadano Encarnaceno**

Y por ser un crisol de razas nuestro pueblo es híbrido, todo le gusta a veces y nada le gusta siempre. Considero, aunque duela, que carecemos de identidad.

Luis Andrés Villanueva, Magister en Metodología de la Investigación, Master y Doctor en Gestión Educacional

■ **En la multiculturalidad con la cual convivimos los encarnacenos, ¿existe una cultura dominante?**

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Debemos partir del concepto de multiculturalidad que en una idea sencilla significa: muchas culturas. Y si hablamos de cultura dominante y tenemos en cuenta la cultura nacional o paraguaya en esa multiculturalidad, siempre será la que va a prevalecer, pues es la cultura que los otros tienen como “centro” desde donde se parte y se valoran las otras concepciones ideológicas. Suele ocurrir muchas veces que cuando es grande el “grupo que viene”, entonces sí o sí va dejar algo de lo suyo, pero tampoco va a quedarse sin asimilar algo de la cultura local, que ya estaba.

■ ¿Cómo se construyó la identidad del ciudadano encarnaceno?

Preguntar el cómo, creo que es difícil de explicar, pues se debe partir desde los inicios de la formación del pueblo encarnaceno, pero sí se puede percibir a simple vista que el encarnaceno fue formándose dentro de un crisol de razas y culturas que fueron llegando a estas tierras. El hecho que Encarnación esté situada en la frontera o como se dice comúnmente es ciudad fronteriza, pues esto también da a los pobladores un estilo propio y “juntando” todos estos hechos podemos decir que se construyó la identidad del encarnaceno.

■ ¿Tiene sentido de pertenencia el ciudadano encarnaceno?

Creería que sí, pues no se puede hablar de un ciudadano sin identidad a no ser que sea un ciudadano del mundo, pero al vivir y haber crecido dentro de esta sociedad debe tener un sentido de pertenencia. Puede ser que unos lo demuestren más que otros, al involucrarse más en los diferentes aspectos que hacen que quehacer de la ciudad.

■ ¿Cuál es la Identidad Cultural del ciudadano encarnaceno?

Pregunta complicada de responder, pues no se puede hablar de una sola identidad cultural, pero se puede decir que ciertas actividades como los corsos, el jugar con el agua en los días de carnaval puede considerarse como parte de la identidad cultural del encarnaceno. Con la remodelación de la ciudad y la aparición de las playas se puede afirmar que el encarnaceno va abriendo su mundo a un tipo de visión diferente en todos los sentidos. La constante interrelación con otras personas de otras latitudes lo hace formar parte del llamado “ciudadano de mundo”.

Rosa Noskaluk de Cabral, Profesora de Nivel Medio en Ciencias Sociales, Licenciada en Ciencias de la Educación, Especialista en Ciencias Sociales

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

■ ¿En la multiculturalidad con la cual convivimos los encarnacenos existe una cultura dominante?

Considero que hay una cultura dominante: la cultura guaraní. Y esto se evidencia con la costumbre de tomar mate, tereré, comer chipa, que son costumbres que predominan.

■ ¿Cómo se construyó la identidad del ciudadano encarnaceno?

El ciudadano encarnaceno construyó su identidad con esta mezcla de culturas que predominan en esta zona y que ingresaron a Itapúa procedentes de Europa y Asia. Es decir, ser una pluri-cultura permitió tener una identidad propia del encarnaceno.

■ ¿Tiene sentido de pertenencia el ciudadano encarnaceno?

Creo que tiene mucho sentido de pertenencia porque defiende sus buenas prácticas y sanas costumbres y condena aquellas que son anormales.

■ ¿Cuál es la Identidad Cultural del ciudadano encarnaceno?

La identidad del ciudadano encarnaceno creo que es la identidad de un paraguayo primero... y luego se traspasa a lo encarnaceno. La familiaridad. La cordialidad. La honestidad. El ser auténtico...el defender los derechos de los más necesitados, diría la identidad de la empatía... ser encarnaceno es un privilegio.

Ramón Enrique Reverchon (Reverchón, 2010), Profesor Normal, Abogado, Doctor en Derecho, Historiador, manifestó en referencia a los inmigrantes extranjeros en Villa Encarnación:

*“Marcaron su presencia desde la última década del siglo XIX aproximadamente, se afincaron en Villa Encarnación, sirio-libaneses, alemanes, ingleses, italianos, franceses, argentinos, uruguayos y brasileros convivían con los nativos en este ambiente de atraso, pero lleno de calidez humana. Sus viviendas eran de las mejores. Eran en su tiempo verdaderas mansiones, situadas en la parte intermedias de ambas villas, desde donde sus moradores disfrutaban el bello paisaje del río Paraná en los atardeceres plenos de luz y de perfume de azahares. Desde entonces hubo un gran flujo de otros grupos migratorios trayendo consigo un mosaico humano, que sumo a la gran conformación de la sociedad nueva, con la presencia del **crisol de culturas**, se potenció la economía, cada grupo conservó su identidad cultural y a pesar de todo hoy convivimos en un entramado social e intercultural con respeto, valoración y crecimiento constante”.* Reverchon (2010, página 116)

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Capítulo V.

HISTORIA, IDENTIDAD Y SENTIDO DE PERTENENCIA.

Un punto de partida para las discusiones que vendrán

Aproximarnos a la identidad local, como una totalidad que congrega, contiene y diferencia, es una actividad que consideramos necesaria y, al hacerlo descubrimos, las operaciones más sencillas a partir de las cuales ella se actualiza: la identificación por los actores cotidianos, el ciudadano de a pie, el educador.

No son pocos los que como nosotros han emprendido esa actividad, no solo como investigación sino como actitud ética y estética para la construcción de sociedades plurales, heterogéneas e inclusivas, prueba de ello se encuentra en el proyecto encarado por el Centro de Investigación para la Paz (CIP-FUHEM) quien en un esfuerzo editorial publicara y mantuviera en línea un dossier para una educación intercultural. Allí, en el corazón de esa intención comunicativa, nos encontramos con su exposición sobre la identidad, que compartimos para ponerla en debate:

El concepto de identidad es fundamental para comprender la situación intercultural. El particular interés que ha adquirido la no noción de identidad a partir de 1950, refleja las preocupaciones del mundo moderno. (...) Se han enlazado el éxodo rural y las transformaciones urbanas que han dado lugar a grandes ciudades donde es difícil conservar los lazos sociales; el desempleo y los cambios en la concepción del trabajo; las reivindicaciones regionales; la inmigración masiva; las transformaciones en los roles del hombre y la mujer (FUHEM, 2018, on line)

La contribución consciente, inconsciente y constructiva que cada individuo aporta a su cultura, realimenta la afirmación de la identidad y el sentido de pertenencia. Cuando la contribución individual y la respuesta social funcionan en sintonía, la cultura y la identidad personal nos dirán los autores, se amalgaman, crecen y se fortalecen.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Lo que sigue, será la exposición in extenso de una postura, una mirada teórica de unos de los tantos ciudadanos encarnacenos que, a diario, discute la identidad de la ciudad, su identidad y las de sus congéneres. No representa ninguna posición oficial, solo un punto de partida, del debate que hemos de transcurrir y que, por la particularidad de la sistematicidad, ha querido ser incorporado tal como lo produjera nuestro interlocutor, el profesor Julio Sotelo, en el mes de julio de 2018; contiene apenas, algunos esfuerzos de edición del texto para congregarlo con el estilo que quisimos mantener en el libro en general.

Por qué Encarnación no tiene identidad propia

Quienes vivimos en Encarnación no tenemos una característica cultural definida, no hay un valor cultural que prevalezca como dominante, sí lo religioso, la católica apostólica romana, que de alguna manera influye en la identidad. Este pensamiento, aclaro, no tiene el rigorismo científico de una investigación sociológica, pero sí una conclusión en base a recopilación histórica de conformación de la sociedad encarnacena que he realizado.

Para explicar algunos de los porqués no se construyó esa identidad, el sentido de pertenencia, necesariamente debemos remontarnos en la historia. Sostengo esta posición basándome en el mismo origen de Encarnación que nació en un lugar que no reunía las condiciones requeridas para una organización urbana y los originarios, por condiciones culturales, eran nómadas. Para los nativos, arraigarse no tenía sentido práctico, no se ajustaba en absoluto a su visión cósmica. No se pudo constituir una sociedad estratificada lo suficiente como para consolidarse como núcleo poblacional.

Con el traslado de la Misión a la margen izquierda a un sitio, sobre una verde colina, en 1703, donde está actualmente la Plaza de Armas, lugar en que los jesuitas iniciaron las construcciones de las viviendas y un templo, estableciendo así un núcleo poblacional de nativos, creando un pueblo de simétrica conformación dentro de una disciplina urbana bien establecida y una técnica edilicia concreta. Y la Misión se convirtió en Reducción, erigiéndose Itapúa en cabecera del departamento que comprendía Jesús, Trinidad y San Cosme.

La Reducción de Nuestra Señora de la Encarnación de Itapúa tuvo una existencia muy corta, 64 años, por lo que tampoco pudo concretar una expansión poblacional que pudiera haber dado una comunidad más fortalecida y originar un pueblo sólidamente establecido.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Los otros pueblos fundados por conquistadores y franciscanos, que dependían de las autoridades coloniales, con el mestizaje produjeron poblaciones arraigadas a una identidad cultural y religiosa. En la cultura aparece una gastronomía, mezcla de española y nativa, vestimentas y hábitos; las comunidades establecen una fecha para la celebración religiosa, la Fiesta Patronal que unía a todos los estratos alrededor de un santo.

Sin embargo, los nativos reducidos en Encarnación permanecieron bajo el dominio de los misioneros jesuitas, por un tácito consentimiento: evitar la esclavitud de la encomienda y vivir resguardados de los bandeirantes. Pero no se arraigaron ni a la disciplina jesuítica ni a la religión. Aunque celebraban la fecha de la Anunciación, no hay registro que certifique que era un acto de unión. Además, el 25 de marzo coincidía con la conmemoración de Semana Santa, que para la iglesia era tiempo solemne y la fecha fundacional del pueblo quedaba relegada.

El pueblo de Encarnación no tuvo período colonial como los otros que fueron fundados bajo la autoridad de la colonia que dio una base para crecer como población, crear un centro de población, forjar un perfil urbanístico de identificación y culturización. Esta fue la razón de que en las poblaciones de las reducciones jesuíticas no hubo un proceso de mestizaje.

Por eso, cuando el monarca español **Carlos III** promulgó el Real Decreto **del 27 de febrero de 1767**, a través del cual ordenó la expulsión de los religiosos de la Compañía de Jesús de todos los dominios de la Corona española, la población indígena volvió a los montes y la reducción como núcleo poblacional desapareció. Los habitantes de la Reducción no produjeron una construcción de identidad que hiciera que los nativos tuvieran el sentido de pertenencia, un sentimiento de identificación con el lugar. Entre 1768 y 1808, el pueblo de Itapúa construido bajo la dirección de los jesuitas desapareció como población. Casi medio siglo fue solamente lugar de forasteros y algunos que otros pobladores.

Según Carlos Zubizarreta “...el desarrollo de las ciudades del Paraguay nunca adquirió jerarquía, posiblemente debido a la pobreza de sus habitantes, la benignidad del clima, a la desidia atávica y la falta de tradición constructiva, en el ancestro indígena, transmitida al mestizo...” (Zubizarreta, 2007, s.n.)

Durante la dictadura del Dr. Gaspar Rodríguez de Francia, la frontera estaba cerrada, motivo por el cual hubo muy poco desarrollo poblacional y

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

urbanístico. Aunque por el puerto de Encarnación se realizaban algunos intercambios con el comercio exterior, pudieron llegar comerciantes con permiso del dictador para vender sus mercaderías, que luego eran transportadas en caravanas de carretas hasta Asunción. Pero esta presencia no trajo ningún progreso y los pocos habitantes se desarrollaron de una forma aldeana.

A la muerte del dictador - el 20 de setiembre de 1840 - se reabrieron las fronteras para dinamizar el desarrollo y hacer del pueblo una población comercial. Los cónsules Carlos Antonio López y Mariano Roque Alonso por medio de un Decreto del 8 de abril de 1843 la elevaron a la categoría de **Villa**, haciendo desaparecer el nombre de Itapúa. Y por Decreto del 24 de abril del mismo año dispusieron que la población nativa se traslade a 7 leguas más abajo a orillas del Paraná y Tacuary, en el paraje llamado Tupã Ra'y – hoy, Carmen del Paraná; y la **Villa Encarnación** se pobló con gente traída de la capital y Departamento Central, la que sería el origen de una nueva generación de encarnacenos, cuyos padres tenían sus arraigos en sus propios valles de origen.

En tiempos de la guerra de la Triple Alianza, los paraguayos ocuparon militarmente la zona de la actual Posadas y construyeron un muro de piedras de las reducciones locales de Candelaria y Loreto. Desde entonces la pequeña Itapúa se conoce con el nombre de “Trincheras de los paraguayos”. A mitad de la Guerra Grande, el Mariscal Francisco Solano López, temiendo una invasión de las fuerzas aliadas a **Villa Encarnación** ordenó que toda la población se retire al interior. Así, en dolorosas caravanas con todo lo que tenían, inició el éxodo y se refugió a orilla del río Tebicuary, Yuty, Caazapá y otros hacia Carapeguá, departamento de Paraguari.

Al finalizar la guerra contra la Triple Alianza, los habitantes de las distintas regiones comenzaron a trasladarse de un lugar a otro buscando asentamientos más apropiados donde instalarse. La población rural abandona la agricultura de subsistencia en pequeñas parcelas de tierra de los grandes latifundistas, para pasar a constituir el creciente contingente de trabajadores temporales en los obrajes yerbateros y madereros y en la ganadería extensiva. Se inicia una fase de producción meramente extractiva creando la relación patrón - empleado y obrero. Los paraguayos o criollos son sometidos por los latifundistas extranjeros dominantes.

Con ellos apareció una clase social, la de los explotados, quienes fueron los que con su esfuerzo produjeron la riqueza para una elite dominante de extranjeros. Fue la época de los mensúes descriptos por Rafael Barrett, en

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

base a los escritos de Julián S. Bouvier, un francés radicado en esta zona que se dedicó al periodismo de investigación y de denuncia a todo tipo de explotación y abuso de autoridad. Los nacionales que llegaron a la *Villa Encarnación*, en su mayoría eran de Villa Rica, Itapé, Borja, Iturbe, que se escapaban de la explotación de los cañaverales del Guairá. Además de Caazapá, Maciel, Yuty y San Pedro del Paraná, a quienes los llevaban a los obrajes y yerbales del Alto Paraná como mano de obra, casi sin costo más que una precaria alimentación basada en harina, grasa de vaca y sumo de las hojas de yerba mate. Aparece una alimentación que sería una identidad de la región: Reviro, la tortilla y el cocido.

Debido a la gran facilidad de obtener tierras para asentarse y producir cultivando, los primeros inmigrantes llegaron hacia el año 1870. Estos, viendo la inmensa riqueza natural que había en la región comenzaron a explotar los recursos forestales, la yerba mate y la ganadería. Se hicieron de inmensas extensiones de tierra, en la región de Itapúa, de la región Vasca francesa, los originarios de Entre Ríos, Corrientes, Argentina, los Sirio-Otomano, los provenientes de Italia, entre otros países europeos.

Con la llegada de los primeros extranjeros, después de la Guerra contra la Triple Alianza se realizaron las primeras construcciones y comienza la utilización de la cal y el ladrillo. Los centros de población, la *Villa Baja* y la *Villa Alta* fueron diminutos, porque sus pocos pobladores se desparramaron por el campo y no conservaron su residencia en la ciudad.

En los primeros años del Siglo XIX, *Villa Encarnación* fue un núcleo urbano diseñado en función de una misión militar y de poblamiento. Las características iniciales eran de una urbe cansina y bucólica. En las poquísimas construcciones se usaban materiales perecederos: maderas estaqueados, tacuaras, paja, adobe y el principal material de construcción era la arcilla. Aunque Encarnación fue fundada como pueblo jesuítico no se forjó como una ciudad de estilo colonial, pero algunas casas construidas tenían corredores.

La construcción de las primeras casas de techo de dos aguas en la primera mitad del Siglo XIX iba forjando paulatinamente una incipiente personalidad edilicia – arquitectónica de la Villa. La vida doméstica se extendía a la sombra de la galería, estas hacían la función de sala.

Recién a fines del siglo XIX y principio del XX cambio la característica aldeana de la Villa porque empezaron a llegar los primeros inmigrantes europeos, y con ellos comerciantes, médicos, agricultores, técnicos,

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

zapateros, panaderos, decoradores, constructores, otros profesionales y artesanos. Ese gran flujo migratorio trajo consigo un mosaico humano que sumó su aporte a la conformación de una sociedad nueva. Los pobladores adquirieron un refinamiento cultural apreciable. Los encarnacenos pronto adoptaron costumbres distintas.

El auge comercial facilitó a la gente acumular riqueza, permitiéndoles realizar fastuosas construcciones, lo que le daba un aire europeo. Además de sus bienes inmobiliarios y enseres domésticos al estilo del viejo mundo, las clases más adineradas sucumbieron ante la fiebre de demostrar su condición económica, de salir de ese común denominador determinado por la arquitectura, reemplazando a las primitivas construcciones de aleros o corredores y aparecen algunos balcones, lunetas capiteles, guiraldas y balaustres.

Se da mayor importancia a las fachadas que mostraban cada vez más creaciones artísticas. Se introdujeron elementos, con fines decorativos, como el mármol, el hierro forjado. Aquellos frescos corredores y románticos ventanales enrejados y aromados con enredaderas olorosas, iban desapareciendo, se suprimieron las galerías, y las fachadas reemplazaron a los tradicionales jardines, aljibes y enredaderas, lugares antes privativos de recatados y frescos patios.

La supresión de las galerías eliminó el lugar de reunión urbana y recluyó a los habitantes a la intimidad de los patios interiores, fuera de la vista de los transeúntes. En la misma época aparecieron las columnatas, las glorietas, las azoteas, las fachadas decoradas y los grandes ventanales enrejados.

Las construcciones que empezaban a engalanar la ciudad se realizaron con aporte artístico de los maestros constructores provenientes de Italia, Francia y España. Los edificios tenían un estilo de paredes gruesas y adornadas que dieron a la villa un aire de ciudad, sin afectar el carácter coloquial que caracterizó siempre a Encarnación.

La ciudad comenzó a tener una característica europeizante con las casas de fachadas cargadas de arte. La elegancia y el buen gusto en el vestir era uno de los fuertes de hombres y mujeres. Normal era ver a las damas de las familias acaudalas sentarse en sus balcones balaustrados con sus abanicos en manos. Las novias esperaban a sus prometidos en los balcones balaustrados y los galanes exhibían orgullosos sus mejores caballos. Los paseos por las calles céntricas con aire europeo alegraban la vista de los transeúntes.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Se iniciaron a delinear mejor las calles. Por ausencia de medios de transporte que no fuera caballo y carreta, la circulación no requería de mayores instalaciones. Las que existían eran salvadas por un sistema de callejones y pasadizos.

La prosperidad hizo que la Villa Encarnación comenzara a tener un ambiente de casa grande. El comienzo del siglo XX transformó su perfil urbanístico. De aldea se convirtió en una de las ciudades más importantes. En todo el país se hablaba del éxito económico alcanzado que configuró su perfil de ciudad.

Como **Ciudad** propiamente dicha fue declarada por una ley de la Nación sancionada el 23 de agosto de 1906, siendo José Segundo Decoud, presidente de la Cámara de Senadores; Gregorio M. Morales, secretario. Por la Cámara de Diputados firmaron esta ley, Pedro Miranda, siendo el secretario Federico Chirife.

En la primera década de 1900 se establecieron en un barrio de nuestra ciudad los inmigrantes alemanes, trayendo su cultura, su hábito y su idioma. También llegaron campesinos escapando de las constantes guerras civiles y empezaron a conformarse los primeros barrios de los venidos de otros pueblos. Las mujeres campesinas trabajaban como domésticas en las casas de las familias adineradas, y otras pasaron a formar parte de la legión de paseras o villenas que cruzaban a Posadas a vender producto de la agricultura.

Más adelante, alrededor de 1925 llegaron los rusos blancos que se escaparon de la Revolución Bolchevique, médicos, militares, ingenieros, artistas. 1926, 20 de septiembre... marcó el final e inicio de una nueva etapa de conformación social con la destrucción de la *Villa Baja* que era el símbolo de la opulencia de los que se enriquecieron con los explotados del Alto Paraná. La reconstrucción se hizo con los que llegaron de otros departamentos del Paraguay. Muchas de las tradicionales familias de origen europeo abandonaron la ciudad y se establecieron en Posadas.

Luego de la Guerra del Chaco llegaron los eslavos: bielorrusos, polacos, ucranianos, checos, entre otros inmigrantes, además los japoneses. Todos corridos de la Segunda Guerra Mundial y de la Europa empobrecida y con hambre. Llegaron a Encarnación más que la voluntad de trabajar y salir adelante. Nuevamente comenzó a formarse una nueva clase social: la de los eslavos y orientales.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

A consecuencia de la Guerra Civil de 1947, llegaron de otros departamentos miles de compatriotas perseguidos por su afiliación política, familias enteras abandonaron sus raíces, sus valles que los vieron nacer. Algunos cruzaron hacia la Argentina y los que quedaron en nuestra ciudad, conformaron los barrios aledaños, quienes serían los “encarnacenos adoptivos”, que no asumieron del todo el sentido de pertenencia a la ciudad que los cobijó.

En las décadas de '70 y '80 se establecieron coreanos, laosianos, taiwaneses que se dedicaron al comercio en la *Villa Baja*. A mitad de 1980, con la construcción de la Represa de Yacyreta llegaron miles de “migrantes golondrinas” atraídas por la generación de trabajo en Ayolas y Encarnación. Al disminuir la construcción, la mayoría optaron por radicarse en esta ciudad, pusieron una mesita con mercaderías y aparecen los “*mesiteros*”, quienes de a poco iban trayendo a sus familiares. Aparece una nueva clase social: los afectados de la EBY y sus familias derivadas. Con la habilitación del puente Internacional “*San Roque González*” se apoderaron del comercio de la *Villa Baja* los árabes de origen libanés y los trabajadores informales sumaban a miles.

En 1950 Encarnación contaba con alrededor de 40.000 habitantes, 50 años después, en el 2000 ya tenía 120 mil habitantes. Y finalmente, la Nueva Ciudad, a partir de 2010 que modificó radicalmente la conformación social, cultural y religiosa. Con este mosaico de nacionalidades, de cultura, de intereses económicos, de religión y hasta de política, es imposible que Encarnación haya podido construir una identidad propia.

■ En la multiculturalidad con la cual convivimos los encarnacenos, ¿existe una cultura dominante?

Analizando los procesos sociales concretos que se desarrollaron en nuestra sociedad, descriptos más arriba, los encarnacenos no tenemos una cultura que sobresale; aunque la identidad del nativo sobresale, no es dominante, porque la construcción de identidades es “un fenómeno que surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad”. Las identidades se construyen a través de un proceso de individualización por los propios actores para los que son fuentes de sentido y aunque se puedan originar en las instituciones dominantes, sólo lo son si los actores sociales las interiorizan y sobre esto último construyen su sentido. Los encarnacenos nos acomodamos en fraterna convivencia como falsos grupos de pertenencia: una identificación simbólica. Una especie de máscara, una identidad quebradiza e inestable, que jamás podrá alcanzar la solidez de aquella que se logra en relación con

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

una familia o con un grupo donde los vínculos son más profundos y la historia.

■ **¿Cómo se construyó la identidad del ciudadano encarnaceno?**

Aceptando convivir con otros grupos étnicos, de hábitos y cultura totalmente diferentes, de los que no formamos parte. En todas esas inclusiones, independientemente de su naturaleza, lo que buscamos es responder a una de las necesidades más esenciales del ser humano: reconocimiento e identidad. Erróneamente creemos que porque nos juntamos en los días de carnaval, o porque tenemos un *karumbé* icónico o la elogiada Playa San José, o moviéndonos en ciertos ambientes, ya tenemos una IDENTIDAD y no es así. El sentimiento de identidad es débil.

■ **¿Tiene sentido de pertenencia el ciudadano encarnaceno?**

Tenemos una identidad virtual (de apariencia) porque los hijos o nietos que nacieron en esta ciudad, en sus círculos de compañeros de curso, el grupo de amigos de niñez y adolescencia, alcanzaron identificarse. Las personas que vinieron de su tierra natal en busca de un futuro mejor lo hicieron porque no han recibido las suficientes herramientas u oportunidades para ver sus planes florecer en su lugar de origen.

Pero la familia, el pueblo de origen, o la religión con la que nos identificamos, influyen en la generación que nacieron aquí. Pero los paraguayos aún estamos apegados a la tradición del pueblo donde nacimos, aunque los hijos participen en los corsos y sus amigos sean descendientes de europeos. Los descendientes de los inmigrantes van a conocer el país de sus ancestros, mantiene sus comidas, sus bailes, su religión en los que los paraguayos no tenemos cabida, salvo excepciones. El encarnaceno adoptivo o descendiente, va a su valle a participar en las tradicionales fiestas patronales que en Encarnación no tenemos, siendo la única que no reúne a sus vecinos en torno a la festividad religiosa de fundación.

■ **¿Cuál es la Identidad Cultural del ciudadano encarnaceno?**

La identidad es el conjunto de los rasgos propios de un individuo o de una comunidad. Estos rasgos caracterizan al sujeto o a la colectividad frente a los demás. Por ejemplo: *“El reviro, el kavuré, el chipái cuerito, el mbeju y el cocido son parte de una identidad regional”*. De ahí que con los primeros días de frío vemos – especialmente a estudiantes – sacar a las calles sus braseros, en pleno centro de la ciudad, en los barrios, en los que cocinan estas comidas típicas que unen en una temporada a ricos y pobres, a profesionales y obreros. Es común ver un vehículo de alta gama quedarse

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

en los puestos y pedir un *kavuré* o *mbeju* con cocido constituyéndose como parte de una identidad cultural gastronómica de nuestra ciudad.

Identificarse con sus valores y costumbres de un pueblo forma parte del sentido de pertenencia de un individuo a un grupo o con un lugar determinado de donde emergen lazos afectivos. Pertenencia es la relación que tiene una cosa con quien tiene **derecho** a ella. El concepto, por lo tanto, se utiliza para nombrar a aquello que es propiedad de una persona determinada. A nivel social, la pertenencia es la circunstancia de formar parte de un grupo, una comunidad u otro tipo de conjunto.

El sentido de pertenencia es un sentimiento de vinculación o dependencia que experimenta un miembro de una sociedad. Se manifiesta por una simpatía y una inclinación recíproca entre los individuos que integran una comunidad. Sin lugar a dudas, actualmente el que más comúnmente se aprecia este lazo cultural del encarnaceno aparentemente irrompible es el Carnaval, y la Playa San José que crean una identificación simbólica. Una especie de máscara, una identidad falsa a grupos al que no pertenecemos. Defendemos la realización de los corsos, pero la mayoría no asistimos. Elogiamos y nos sentimos orgullosos de la Playa San José, pero en el verano vamos a otros lugares, a nuestros valles. Aceptamos como ícono de Encarnación, el karumbé, pero dejamos que desaparezca. Esa es nuestra cultura de encarnacenos.

DISEÑO METODOLÓGICO

La información base para trazar el perfil multicultural de la ciudad y determinar sus distintas comunidades culturales la generamos partir de un diseño de relevamiento de corte transversal con trabajo de campo que aplicaba una visión retrospectiva y prospectiva de la ciudad como contexto y colectividad heterogénea y heterodoxa.

Los trabajos de campo los administramos entre final del año 2017 y el primer semestre de 2018, tiempo en el que también se sistematizó información, construyó y analizó datos con vista a la redacción del material final.

Universo y unidad de análisis

El **universo** de estudio: estuvo representada por la ciudad de Encarnación como colectivo de individuos, grupos y comunidades diferenciadas e incluidas a partir de rasgos subjetivos y objetivos tomados como elementos significativos.

Hemos recortado diferentes **unidades de análisis**: persona, grupo, comunidad residente en Encarnación, comprometidas con su construcción cotidiana: pertenecientes a grupos indígenas, inmigrantes y no indígenas ni inmigrantes y a un colectivo de profesionales: educadores.

Muestra

La muestra efectiva quedó conformada por 300 encarnacenos distribuidos de la siguiente manera: 80 educadores, 70 ciudadanos reclutados de los colectivos indígenas, inmigrantes, autoridades consulares, estudiosas/estudiosos de las Ciencias Sociales, investigadores, 150 ciudadanos provenientes de la comunidad en general que no revestían entre los inmigrantes ni población indígena.

Finalmente, la muestra apuntaba a contener estratos para un diseño de muestra teórica, con los siguientes estratos:

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*



El planteamiento de la investigación centró su interés en los siguientes cuestionamientos

¿En la multiculturalidad con la cual convivimos los encarnacenos existe una cultura dominante? ¿Cómo se construyó la identidad del ciudadano encarnaceno? ¿Tiene sentido de pertenencia el ciudadano encarnaceno? y ¿Cuál es la Identidad Cultural del Ciudadano encarnaceno?

Las categorías de análisis para las que se colectó y sistematizó información se relacionaban con las siguientes problemáticas:

- La adaptación de los inmigrantes y descendientes al contexto la ciudad de Encarnación.
- El sostenimiento de la identidad cultural de los inmigrantes
- La multiculturalidad con la cual conviven los encarnacenos posee una cultura dominante
- La construcción de la identidad del ciudadano
- Sentido de pertenencia el ciudadano encarnaceno.
- La Identidad Cultural del ciudadano encarnaceno

Técnicas y herramientas de colecta de información

La entrevista con cuestionario guía de preguntas fue el recurso dominante para la colecta de la información y, al tiempo que recurrimos preferentemente a la entrevista personal en el lugar indicado y escogido por los informantes, también recurrimos a las entrevistas electrónica, no simultánea ni presencial, mediante email.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Otra técnica empleada consistió en la compilación y análisis documental, especialmente relacionado con la colecta, sistematización y análisis de la información proveniente de la empresa Más TV, emisora de televisión digital de la ciudad de Encarnación, la que -gentilmente al tiempo de ofrecer la posibilidad de acceder al archivo fotográfico sobre el Desfile de la Fiesta del Inmigrante-, cedió los derechos para su publicación.

Presentación y análisis de la Información

Inmigrantes y Encarnación

Razones para migrar

En todas las entrevistas recogidas con descendientes de inmigrantes y con autoridades consulares, está presente el hecho de que alguna vez salieron de su lugar de origen y vinieron a nuestro país por motivos laborales, en busca de mejoras en la calidad de vida, considerando que la realidad del lugar del que provenían era de miseria, hambruna y desesperación.

Inmigrantes y la llegada al Paraguay

Cada uno de los entrevistados llegó en una época distinta. Pero, casi todos reconocen que al inicio, los primeros momentos, les fueron *difíciles*. La adaptación y la superación de la dificultad, se correlaciona con la idea de que el mayor aporte resultante de ese inicio recalará en la filosofía del trabajo arduo y honesto; siempre en fraternidad con los ciudadanos. Ellos conciben a la ciudad de Encarnación y demás ciudades del Departamento como el lugar que decidieron hacer, hasta convertirlos aquél donde verán crecer a sus hijos y sus nietos, bisnietos, en algunos casos.

Los lugares de asiento

La mayoría de los entrevistados se asentaron donde se le había designado, aunque la movilidad posterior no estuvo ausente, buscando también el lugar de mejor posibilidad de trabajo, más cercanos a los vinculados con el sector agrícola, en las zonas rurales, y el área urbano para los que tenían inclinación y capital para invertir en el comercio.

Los primeros años, luego de la llegada

Casi todos coinciden en destacar que la calificación más indicada para esos tiempos, corresponde a “Muy difíciles”, asociada a las necesidades que debieron padecer, al desconocimiento del ambiente; contraponiéndose a la percepción de que el país y sus ciudadanos recibieron a los extranjeros de la mejor manera, colaborando en la adaptación al lugar y a la cultura local.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Mantener la propia cultura: costumbres, idioma, comidas, entre otras tradiciones traídas por la inmigración

La estrategia principal recayó en lo que se conoce como el traspaso de generación en generación, mediante la socialización de primera mano, manteniendo el idioma y las comidas típicas, que se hizo posible porque los padres educaron a sus hijos sin intermediación, la incidencia de otros agentes diferentes de las familias nucleares o extendidas fue menor. Eso ya no fue posible con la tercera generación, los nietos de los primeros inmigrantes llegado a Paraguay, a ellos, les resultó difícil mantener su cultura originaria, pues al lado de la familia, estuvieron la escuela con la educación obligatoria, las instituciones cívicas del Paraguay que intervinieron y mediaron las relaciones entre la segunda y tercera generación.

La vida cotidiana en Itapúa. Compromisos con la ciudad

Los entrevistados, se mostraron agradecidos al país, a la región, por brindarles tierras para cultivar, tranquilidad y la posibilidad de desarrollarse como familias, trabajando en convivencia armónica y progreso.

Las culturas que vinieron a Itapúa

En cuanto a la identidad del encarnaceno visto desde la mirada de los hijos de extranjeros, todos coinciden en que no ven una cultura dominante, creen que el encarnaceno es accesible y respetuoso de su cultura guaraní, sin excluir a las demás colectividades que se vinculan en una especie de crisol de culturas. También, que si se hubiesen ubicado en otro lugar del país, posiblemente la realidad sería distinta, lo que hace a Encarnación una comunidad cálida, respetuosa, más accesible por su realidad fronteriza y comercial, que los ha adoptado; para fomentar buenas relaciones con los propios habitantes lugareños

Conclusión general de las colectividades

En todas las entrevistas está presente el hecho de que vinieron al país por motivos laborales en busca de mejoras en la calidad de vida, fueron bien recibidos por quienes habitaban el lugar en aquel entonces, fueron tiempos difíciles, había que comenzar de la nada, tuvieron algunos inconvenientes con el idioma pero lo superaron, sobre salieron con arduo trabajo en muy poco tiempo lograron estabilizarse económicamente criando animales, cultivando la tierra o al comercio, se dedican a trabajar y con los años dar trabajo a muchos paraguayos.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

En su totalidad agradecieron al país y la región por brindarle la posibilidad de desarrollarse como familia, trabajando y conviviendo armónicamente

En todas las entrevistas dijeron que el mayor aporte que pudieron dejar a la ciudad es la filosofía del trabajo arduo y honesto, siempre en fraternidad con los ciudadanos. Tal es así que decidieron hacer de Encarnación el lugar donde ven crecer a sus hijos y sus nietos en la gran mayoría de los casos.

Visto desde los ojos de los extranjeros no perciben una cultura dominante, creen que el encarnaceno es accesible y orgullosos de su cultura guaraní sin excluir a las demás colectividades que se vinculan en un crisol de culturas. Todos coinciden que Encarnación es una ciudad accesible por su realidad fronteriza y comercial que los han adoptado para fomentar buenas relaciones entre descendientes de los países de donde migraron sus mayores.

En cuanto a la identidad al interior de cada grupo migratorio los descendientes han manifestado: que en la primera y segunda generación su mantuvo la identidad cultural con mucha entrega, pero con la tercera generación consideran que les resulta difícil, es tan seguros que en lo más profundo de cada descendiente de extranjero “late un corazón con amor a su patria de origen”

Se destaca que el aporte más significativo de cada migrante y su descendencia es la cultura del “**trabajo**”

Los docentes y Encarnación

Vivir Encarnación y una profesión

Los docentes que accedieron a responder las consultas que les formulamos, dijeron sentirse comprometidos con la ciudad donde viven y trabajan, con responsabilidad frente a procesos educativos, se proyectan en la siguiente frase: el ser profesional docente nos exige tener un modelo de vida, predicar con el ejemplo en convivencia armónica y con mucho respeto y por sobre todo agradecidos, por tener trabajo.

Las relaciones entre culturas en la ciudad

Los docentes no dijeron que en Encarnación no hay una cultura dominante, más bien que todas las personas, grupos y comunidades culturales conviven dentro del respeto que ha caracterizado a la comunidad en el devenir hasta la actualidad

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Identidad de la Ciudad

Reconocieron que no les resulta tan simple definir la identidad de la ciudad, toda su historia hizo del encarnaceno personas especiales, que se adaptaron a las circunstancias que fueron marcando el paso del tiempo, y les haya correspondido vivir, se imaginan mejor, con la frase: Encarnación es una amalgama de colectividades, es gente de trabajo.

Accionar la Ciudad

Al definirse a sí mismo dentro del movimiento de la ciudad, los docentes escogen la idea de actores comprometidos con la formación de los jóvenes, en pos de la mejora profesional de los mismos, transmitiendo valores, inculcándoles a desarrollar sus capacidades y el interés por el conocimiento, incentivándolos hacer ciudadanos útiles. En pocas palabras cumplir con nuestra responsabilidad para lo que fuimos convocados.

Expresiones de la ciudadanía en general

La reconstrucción de la percepción de los entrevistados acerca de Encarnación se hizo posible a partir de conocer su opinión sobre la ciudad de Encarnación

Vivir en Encarnación a partir de los compromisos

La mayor parte de los habitantes de la ciudad de Encarnación consultados nos dijeron sentirse comprometido con su ciudad, a partir del desarrollo de actividades específicas, al tiempo de mostrarse orgullosos del crecimiento tanto económico como cultural que tuvo la ciudad en estos últimos años.

Diversidad cultural y cultura dominante

Para los entrevistados, les resulta muy difícil pensar en la idea de que en Encarnación pudiera haber una cultura dominante entre las existentes; antes bien creen que *el encarnaceno* pudo mantener su identidad a pesar de la diversidad cultural que existe (por los muchos inmigrantes en la ciudad) y se adaptó a las demás culturas: definiendo esa potencia como su identidad.

Encarnación y su identidad

El ciudadano encarnaceno es único, creció en un espacio donde hay muchas culturas, de diferentes colectividades, pero, aun así, el ciudadano encarnaceno mantiene las culturas, sus costumbres sus tradiciones dentro de una identidad como paraguayo, este ciudadano encarnaceno se adaptó a las costumbres de las diferentes colectividades; la identidad incluye una

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

mezcla hermosa de variadas culturas; la identidad de nuestra ciudad es la del “trabajo”.

Participar en la ciudad y como ciudad

Los ciudadanos encarnamos se ven a sí mismos como ayudando en todo lo que le es posible: bomberos voluntarios, presidentes de barrio, pagando sus impuestos, algunos como docentes, transmitiendo conocimientos, los valores. Allí sienten y piensan que aportan un grano de arena para que la ciudad pueda crecer, cada vez más hermosa y con personas de conductas ejemplares.

CONCLUSIÓN

Al llegar a esta instancia podemos decir que la intención del trabajo dio sus primeros frutos, de la información colectada y de su tratamiento y análisis evidenciamos una variedad de percepciones referente a los interrogantes. Al hacerlo desde un enfoque de las Ciencias Sociales, comprendimos que el contexto cultural y el entramado identitario que nos liga no son un producto natural, fueron forjados, para entenderlo, debemos apelar a la ciencia histórica, a la mirada histórica, aquella que privilegia los procesos, la idea de conocernos también nos lleva a hablar de nuestra historia.

Por igual, la contribución histórica no estaría completa si no se entienden las contribuciones de la geografía y la economía que otorgan a la ciudad y a los ciudadanos un lugar en el mundo y un papel en las relaciones económicas locales e internacionales.

Pasa lo mismo cuando intentamos comprender, por qué, a pesar del paso del tiempo, y de que una parte considerable de los rasgos culturales e históricos han dejado de funcionar de manera cotidiana y prácticas, siguen organizando fronteras identitarias que refuerzan un nosotros heterodoxo, complejo, actualizado de manera permanente, a la manera de identidades étnicas. Ahí necesitamos la ayuda de la antropología y la sociología.

Reconocernos diversos

Partiendo de definir el nosotros como una categoría que incluye en primer lugar a aquellos que expresan la *continuidad* de un *pasado*, anterior a los momentos épicos del nacimiento y desarrollo de la República, pero que siguieron estando y estarán con nosotros, y ahora son una parte de la ciudad. *Ellos* mismos representan, de modo confuso, a todo lo nativo, pero son una parte, *distinguida* de esa totalidad, que se desdobra en términos *étnicos, culturales, lingüísticos*.

Los *nativos* que hoy habitan en Encarnación son los de la parcialidad Macá, están asentados en el barrio Itá Paso, conservarían gran parte de sus rasgos culturales distintivos y manifiestan *sentirse felices* porque tienen su tierra, trabajan la artesanía y vivirían tranquilos. la categoría de indígena pasó a ser una categoría social ambigua, no siempre positiva y es posible que sean continuamente interpelados por formas de vida y condición social, en otros casos, hay una aceptación de su presencia en los espacios públicos.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Los inmigrantes. En todas las opiniones está presente el hecho de que vinieron al país por motivos laborales en busca de mejoras en la calidad de vida, fueron bien recibidos por quienes habitaban el lugar en aquel entonces, al mirar hacia atrás, la gesta es definida como parte de “tiempos difíciles”, había que comenzar de la nada, tuvieron inconvenientes con el idioma pero lo superaron, sobresalieron con arduo trabajo, en muy poco tiempo lograron estabilizarse económicamente, criando animales, cultivando la tierra o el comercio, se dedicaron a trabajar, fundando negocios que con los años dieron sus frutos y trabajo a muchos lugareños.

A pesar de la inmensa variabilidad que puede encontrarse en el mundo de los inmigrantes, tanto en cuanto a países de origen, lengua, tradiciones, religiones, etc., la categoría de inmigrante pasó a ser una categoría social positiva, y una parte de la identidad social y colectiva de la ciudad, con rasgo positivo correlacionado con un estatuto económico que puede estar contribuyendo a su vigencia, pero no explica ni su origen ni su continuidad como participantes del nosotros, de eso otros nuestros pero también con origen distintos.

En cuanto a la identidad e identificación al interior de cada grupo migratorio, los entrevistados han manifestado que, en la primera y segunda generación, se mantuvo la identidad cultural con mucha entrega, pero, con la tercera generación, consideran que les resulta difícil. Al mismo tiempo se muestran confiados en que en lo más profundo de cada descendiente de extranjero latiría “un corazón con amor a la patria de sus ancestros”. Prefieren considerar que el aporte más significativo de cada inmigrante y su descendencia se notará en aquello que ellos denominan “la cultura del trabajo” que es asociada al desarrollo de la industria y a modelos de acumulación económica, social y cultural.

Al margen de aquellas dos vertientes, queda tácitamente una inmensa comunidad de personas que, no se reconoce como descendiente directo o indirecto de grupos étnicos nativos ni de grupos con identidades étnicas de base inmigrante. Se integra en una categoría que no sabría precisar fronteras, salvo por que no se identificaría en ninguna de las dos vertientes anteriores.

Sus integrantes pueden estar incluidos en casi todas las categorías económicas, algunos nacieron aquí en la ciudad, otros lo habrían hecho en otros distritos y departamentos del Paraguay. Se auto incluyen en el rótulo de ciudadanos paraguayos, cuya estirpe necesariamente se perdería en el tiempo, pudiendo apelar a la posible descendencia del entrecruzamiento de

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

indígenas y españoles en los albores del nacimiento del Paraguay, pero que casi han renunciado a ello no por modestia sino por sentir que no lo necesitan, pues la identificación mayoritaria parece resultarles suficiente, positiva.

Su importancia cobra significado no solo por constituir la inmensa mayoría de la población de la ciudad sino porque representan esa *otra identidad* con la que todo inmigrante y/o nativo se muestra distinto y, a partir de la cual es posible distinguir a nativos e inmigrantes.

Visto así, la comunidad encarnacena está formada por un conglomerado de identidades comunitarias que apelan a rasgos diversos, no solo culturales, para denotar fronteras al interior de la ciudadanía local, sin renunciar por ello a reconocerse encarnacenas y paraguayas, son los elementos históricos, sociales y culturales que nos conducen a emplear la noción de multiculturalidad para representar a la diversidad convergente de la ciudad y en la ciudad.

■ La multiculturalidad en la que convivimos los encarnacenos posee una cultura dominante

En un nivel muy general, podemos decir que en Encarnación no hay una cultura dominante, todos conviven dentro del respeto que ha caracterizado a la comunidad, lo encarnaceno tiende a ser único, siempre y cuando se reconozca que ello es colectivo, lo heterogéneo y lo heterodoxo.

Permite comprender la permanencia de rasgos culturales nacionales y los que tienen origen en las colectividades, al tiempo que, dentro de ciertas condiciones, se adapta a lo propio la cultura de los demás, destacándose entre los entrevistados la existencia de “una mezcla hermosa de personas”.

■ La construcción/reconstrucción de los rasgos de la identidad del ciudadano encarnaceno.

Es difícil de explicar, pues para hacerlo debemos partir, desde los inicios de la formación del pueblo encarnaceno, y aun así reconocer su renovación, de acuerdo a momentos; sí podemos percibir, a simple vista que el encarnaceno actual, fue formándose dentro de un crisol de razas y culturas, vividas por quienes fueron llegando a estas tierras y por aquellos que hicieron de anfitriones o que incluso estaban antes de las colonizaciones.

El hecho de que Encarnación sea ciudad fronteriza, al parecer esto también le da a los pobladores un estilo propio, comparado con otras ciudades más

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

grandes y mediterráneas del Paraguay, también aportó a esa definición que sabemos está pero no siempre parece fácil definirla, sin riesgo de arbitrariedad manifiesta.

Por ratos, nos sentimos tentados a decir que quienes vivimos en Encarnación no tenemos una característica cultural definida, si se toman en cuenta la diversidad de características culturales ofertadas y vividas por todas las comunidades que cohabitan en ella.

Pareciera como que no hay un valor cultural que prevalezca como dominante; sin embargo, algunos de nuestros participantes, por ejemplo, Sotelo, recordarán que acaso pueda ello encontrarse en la identidad religiosa mayoritariamente católica apostólica romana de la ciudad que, de alguna manera, influiría en la identificación del ciudadano y a pesar de que existen numerosas iglesias y comunidades de fe, una más grandes o más pequeñas que otras.

Al reflexionar y formular en torno del rasgo predominantemente católico en la identidad colectiva encarnacena, su autor nos dirá: “este pensamiento, aclaro, no tiene el rigorismo científico de una investigación sociológica, pero sí una conclusión en base a recopilación histórica de conformación de la sociedad encarnacena que he realizado”

Otros, en cambio, creen que algunos de los rasgos dominantes del paisaje y la identidad que otrora definiera a Encarnación se enfrentaron a un modo peculiar de gestionar la hidroeléctrica internacional que inundará amplias franjas costeras de la ciudad, desplazando un cuantioso contingente de población en distintas áreas de reasentamiento sin que la *rehabilitación*, lograda o pretendida, termine por *reconstituir* aspectos perdidos, fragmentados, voluntaria o involuntariamente: “Cuando la Villa Baja fue enterrada, se enterró también esa identidad, y la ciudad se fragmentó en cuatro Encarnaciones”.

Quizás en una oposición abierta con otra teoría según la cual, se inundarán las cuencas, cauces y tierras bajas, pero la memoria no se inunda, que sin querer retomaba una tesis más general según la cual, la mera prohibición a los autores, la supresión de sus ideas, incluso con la cárcel o la vida de los autores, no detendrán las fuerzas de las ideas.

Así como cada nuevo acontecimiento natural (las numerosas inundaciones antes de la represa o el Ciclón histórico) y social, la fundación y la refundación de la ciudad, las guerras, el arribo de contingentes nuevos,

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

incluyendo la construcción de las obras de ingeniería hidráulica de Yacyretã con sus miles de desplazados, abrirán un antes y después en la historia de la ciudad que la sembró de más diversidad.

Es eso lo que parece decirnos, la historiadora paraguaya: “El ciudadano encarnaceno construyó su identidad con esta mezcla de culturas que predominan en esta zona y que ingresaron a Itapúa procedentes de Europa y Asia. Es decir es una pluri-cultura que permitió tener una identidad de amalgama cultural”.

Las personas que vinieron de su tierra natal en busca de un futuro mejor, lo hicieron porque no han recibido las suficientes oportunidades o herramientas para ver florecer sus planes, en sus lugares de origen. Por rato persistirá el sentimiento enconradizo del por qué debieron ser forzados a migrar, de a rato, la alegría de haberlo hecho y, en esta mezcla, tanto la ciudad de destino como los lugares de origen aparecen como códigos o categorías que se relacionan a sus identidades inmigratorias, a su modo peculiar de ser encarnacenos.

Tenemos una población con una identidad virtual (asociada con la apariencia) que crea lazos de los nacidos aquí con continentes, naciones, ciudades, familias, a la distancia; ello porque los hijos o nietos de inmigrantes que nacieron en esta ciudad, en sus círculos de compañeros de curso, el grupo de amigos de niñez y adolescencia, alcanzaron a identificarse como *descendientes de inmigrantes*, al mismo tiempo que encarnacenos y paraguayos.

Esto también fue referido por uno de los informantes: La familia, el pueblo de origen, o la religión con la que nos identificamos, influyen en la generación que nacieron aquí, “los paraguayos (no inmigrantes) aún estamos apegados a la tradición del pueblo donde nacimos, aunque los hijos participen en los corsos y sus amigos sean descendientes de europeos. (En cambio) Los descendientes de los inmigrantes se van a conocer el país de sus ancestros, mantiene sus comidas, sus bailes, su religión y en las que los (demás) paraguayos no tenemos cabidas, salvo excepciones. El encarnaceno adoptivo o descendiente, va a su *valle* a participar en las tradicionales fiestas patronales que en Encarnación no tenemos, siendo la única que no reúne a sus vecinos en torno a la festividad religiosa de fundación.

Algo parecido piensa otro consultado: “Es difícil responder si el encarnaceno tiene o no sentido de pertenencia, depende de las

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

circunstancias, manifiestan cierto compromiso, considero por ser un crisol de culturas”. “No resulta tan simple definir la identidad, toda su historia hizo del encarnaceno, personas especiales que se adaptan a las circunstancias por las cuales fue pasando o les haya correspondido vivir. Encarnación es una amalgama de colectividades, es gente de trabajo.

“Por ser un crisol de culturas nuestro pueblo es híbrido, todo le gusta a veces, y nada le gusta siempre. Considero, aunque duela, que carecemos de identidad”, nos decía otro informante.

Sin embargo, para otros entrevistados “El encarnaceno se diferencia muy bien de otros grupos culturales por varios aspectos: su forma de expresarse, sistema de valores, creencias, herencia cultural, memoria de los pueblos. Creo que la cultura encarnacena se ha transformado y lo seguirá haciendo por los elementos mencionados anteriormente y eso provoca la división, no ayuda a la cohesión del grupo social propio de la ciudad, pero sí provoca cohesión con otros grupos sociales y ocasiona la transformación cultural, como debe ser porque sabido es que la cultura es un proceso dinámico que está en constante evolución”.

Las palabras de docentes y ciudadanos, en general, manifiestan que la identidad cultural del encarnaceno está en constante construcción, ya que cada grupo que se establece en el lugar, aporta un nuevo elemento, y ello la hace única y especial, redefiniendo a sus habitantes. Es por este lado, donde se torna más comprensible el perfil del ciudadano encarnaceno.

De acuerdo, con los informantes, ello no se daría, en otros sitios. el hecho de que tantas colectividades convivan de forma pacífica, en constante crecimiento y libres en un mismo lugar, incluyendo grupos tan diversos como son los nativos, alemanes, ucranianos, libaneses, orientales etc., todos practicando sus costumbres y usando su lenguaje autóctono de forma habitual.

Crean que eso es lo que hace especial a esta parte del país, la *mixtura* de las colectividades, sus aportes a la cultura urbana le dan a Encarnación el título bien ganado de crisol de razas, hoy bien llamado crisol de culturas.

BIBLIOGRAFÍA

Aguado, T. (2000): La Educación Intercultural: concepto, paradigmas y realizaciones. En M.C. Jiménez Fernández, *Lecturas de Pedagogía Diferencial*, Dikinson, Madrid, 87-104

Bartolomé (2000) Los colonos de Apostóles. Posadas. Editorial Universitaria

Bartomeu Meliá, (1988) Una nación, dos culturas Suplemento Antropológico, Revista del Centro de Estudios Antropológicos, Asunción.

Brites, W & Catullo, M. R. (2018) Ciudades, desarrollos y consecuencias sociales de grandes proyectos. Experiencias Regionales en análisis. Encarnación. Diversper

Caballero Merlo J. N. (2011) Sociología Aplicada a la realidad social del Paraguay. Asunción. CEADUC

Cardoso de Oliveira (2007) Etnicidad y Estructura Social. México. Buenos Aires.

Centro de Investigación para la Paz (CIP-FUHEM) Dossier para la Educación Intercultural. Disponible en línea. <http://www.fuhem.es/ecosocial/dossier-intercultural/contenido/home.htm> último acceso 1/8/2018

Chase Sardi, M. (1995), Los indios del Paraguay, Suplemento Antropológico, Revista del Centro de Estudios Antropológicos, Asunción.

Clastres P (2011) El Arco y el Cesto en Roa Basto. Las Culturas Condenadas.

Chudyk Hawryliszyn, E. (2013) Memorias de un Industrial. Asunción. Servilibro.

Díaz-Aguado, M.J. y Baraja, A. (2002): Interacción educativa y desventaja sociocultural. Un modo de intervención para favorecer la adaptación escolar en contextos inter-étnicos, CIDE, Madrid.

Dumont, L. (1999) Homo Aequilis. Madrid. Taurus

Elias, N. (1994) A sociedade dos individuos. Río de Janeiro. Jorge Zahar

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

Fisher, J. (2014) Liberalismo, comunitarismo, cultura y multiculturalismo Factótum 12, 2014, pp. 29-46 ISSN 1989-9092 <http://www.revistafactotum.com>

Fisher, J. (2009) Multiculturalismo y Ciudadanía. Factótum 6, 2009, pp. 34-45 ISSN 1989-9092 <http://www.revistafactotum.com>

Foucault, M. (1999) La Arqueología del Saber. México. Siglo XXI Editores.

Foucault, M. (1998) Las Palabras y las Cosas. México. Siglo XXI Editores.

García Canclini, N. (1990) Culturas híbridas. México, Grijalbo.

Giménez, G. (2009) La cultura como identidad y la identidad como cultura. Ensayo. Chile

Hobsbawm, E. (1988) Naciones y nacionalismo desde 1780. Madrid. Crítica.

INDI. Censo y estudio de la Población Indígena del Paraguay, 2.002 Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. México.

Jiménez Fernández M.C (2000)., *Lecturas de Pedagogía Diferencial*, Dikinson, Madrid

Kymlicka, W. (1992) Ciudadanía Multicultural. Barcelona. Paidós.

Kowarick L. (1987) Capitalismo y Marginalidad. San Paulo. Paz e Terra.

Meliá, B. (1988) Una nación, dos culturas Suplemento Antropológico, Revista del Centro de Estudios Antropológicos, Asunción.

Oliven, G. (2010) Urbanización y Cambio en Brasil. Port. Río de Janeiro. Edelstein.

Pane de Pérez Maricevich E. (1985) La educación. Formal entre los indígenas del Paraguay, Suplemento Antropológico, Revista del Centro de Estudios. Antropológicos, Asunción.

PNUD- (2004) Informe sobre desarrollo humano 2004: La libertad cultural en el mundo diverso de hoy. Barcelona. Mundi Prensa Libros.

Poutignat, P. & Streiff-Fenart, J. (1998) Teorías de la Etnicidad. Port. Sao Paulo, UNESP

República del Paraguay. (1992) La Constitución Nacional. Varias ediciones.

ENCARNACIÓN: *Identidad e Interculturalidad*

República del Paraguay. STP/DGEEC. Pueblos Indígenas en el Paraguay. II Censo Nacional Indígena de Población y Viviendas, 2002.

Reverchon Olivera, R. (2010) Encarnación, ciudad con historia. Asunción. El Autor.

Revista. Etnicidad y Poder. ANTHROPOLOGIE ET SOCIÉTÉS. 1995. VOL.19. Num 3.

Roa Basto, A. (2011) Las culturas Condenadas. Introducción. Buenos Aires. Siglo XXI.

Schiavoni, G. (1995) Colonos y Ocupantes. Posadas. Editorial Universitaria.

Sen, A. (2004) Análisis sobre los vínculos vitales entre desarrollo humano y libertades culturales en PNUD (2004) Informe sobre desarrollo humano: La libertad cultural en el mundo diverso de hoy. Barcelona. Mundi Prensa Libros.

UNESCO. (2002) Identidad cultural. Declaración universal de la Naciones Unidas sobre la Diversidad cultural

Wallerstein, I (2006) Abrir las Ciencias Sociales. México. Siglo XXI Editores.

Weber, M. (1996) Economía y Sociedad. México. Fondo de Cultura Económica.

Zub Kurylłowicz, R. (2011) Ataque a Fram. Los colonos eslavos durante la Guerra del Chaco. Asunción. El Lector

Zubizarreta, C. (2007) Origen e historias de Asunción del Paraguay. Colección Imaginación y Memoria del Paraguay. Tomo VII. Asunción, Servilibros